

SOBRE LA EDICIÓN DE TEXTOS LATINOS MEDIEVALES: LA CARTA DE ALFONSO VIII A INOCENCIO III EN 1212*

Resumen: El autor de este artículo empieza con una reflexión sobre la edición de textos latinos medievales en España a comienzos del siglo XX. En su opinión, aunque la ediciones más recientes todavía contienen algunos pocos errores, la situación general ha mejorado. Posteriormente analiza dos ediciones de la carta del rey Alfonso VIII al Papa Inocencio III en 1212, anunciándole la victoria de las Navas de Tolosa. Luego el autor se centra en su propia edición de esta carta, partiendo de nueve manuscritos, que describe, relaciona entre sí y estudia en sus variantes gráficas. Por último incluye el texto latino de su edición, que va seguido del aparato crítico, la traducción al español y el análisis de las fuentes.

Abstract: The author of this article commences with a reflection on the edition of medieval Latin texts in Spain at the beginning of the twentieth century. According to him, although the most recent editions still contain a few mistakes, the overall situation has improved. Afterwards he analyses two editions of King Alfonso VIII's letter to Pope Innocent III in 1212, advising him of the victory at Navas de Tolosa. Then the author concentrates on his own edition of that letter, departing from nine manuscripts, wich he describes, he relates to each other and studies in their graphic variants. Finally he includes the Latin text of his edition, wich is followed by the critical apparatus, the translation into Spanish and the analysis of the sources.

Hace algunos años P. Bourgain publicó un excelente trabajo en el que denunciaba la variedad de normas que se vienen aplicando en la edición de los textos literarios latinos medievales¹. No es mi propósito insistir en un problema que sigue sin resolverse y que, aunque grave, lo es mucho menos que el que se observa, al menos en España, en las publicaciones de textos latinos medievales no literarios. No obstante, el artículo de P. Bourgain y el presente coinciden en que ambos permiten al lector concluir que el latín medieval sigue recibiendo mucha menos atención y consideración que el latín clásico.

CONSIDERACIONES GENERALES

Es innecesario afirmar que los textos clásicos, sean griegos o latinos, suelen tener una gran calidad desde el punto de vista de la crítica textual; e incluso es muy raro que contengan erratas de

* Este trabajo se ha elaborado en el ámbito de los Proyectos de Investigación PB96-0160 (Ministerio de Educación y Cultura) y LE-12/98 (Junta de Castilla y León).

¹ P. Bourgain, «Sur l'édition des textes littéraires latins médiévaux», *Bibliothèque de l'École des Chartes* 150, 1992, pp. 5-49.

impresión. Estas dos peculiaridades y otras más hacen que, ante un texto clásico, los estudiosos contemplen con respeto las ediciones críticas y se sientan seguros de la letra impresa.

Por el contrario, es un hecho desgraciadamente tradicional que las ediciones de textos latinos medievales contienen innumerables erratas de imprenta y numerosos errores atribuibles al editor, que hasta muy recientemente raras veces era un filólogo. Sin duda, tal situación es mucho más palpable en la edición de textos medievales a partir del s. VIII. Pero gracias a M.C. Díaz y Díaz, C. Codoñer y J. Gil, junto con un nutrido grupo de discípulos de cada uno de ellos, frecuentemente en nuestro país ya gozamos de ediciones de textos latinos medievales que nos permiten poder olvidar las antiguas de A. Huici, A. Bonilla e incluso A. Ubieto². Como ya hemos apuntado, este cambio de la situación se hizo posible desde el momento en que las crónicas latinas medievales llamaron la atención de los filólogos españoles, principalmente de los filólogos clásicos³.

Lo anteriormente expuesto es especialmente notorio en el caso de las ediciones de diplomas. En parte porque éstos son muy numerosos, en parte porque en este campo de estudio es excepcional la presencia de filólogos, en parte porque hay que lidiar con diversos tipos de letras, el caso es que las ediciones de diplomas mediolatinos suelen estar plagadas de errores de transcripción y de erratas de imprenta⁴. Son ediciones que tal vez les sirvan a los historiadores, pero no a los filólogos ni a los paleógrafos.

También se ha avanzado mucho en la edición de los diplomas latinos medievales. Desde mi punto de vista, únicamente referido al ámbito geográfico al que más me dedico, las ediciones de E. Pérez Rodríguez y A. García Leal son excelentes ejemplos del trabajo bien hecho⁵. Numerosos paleógrafos, como J.M. Ruiz Asencio, se hallan en la misma línea, a pesar de que sus transcripciones apenas son utilizables para los estudios gráfico-fonéticos, puesto que raras veces transcriben los signos de abreviación mediante la letra cursiva, el subrayado, etc.⁶

² Sólo vamos a citar dos obras, de las que la primera carece del más mínimo sentido crítico: A. Huici, *Las crónicas latinas de la Reconquista. Estudios prácticos de latín medieval*, Valencia 1913, varios volúmenes. Mucha mayor calidad tuvieron las publicaciones de Ediciones Anubar (por ejemplo, A. Ubieto Arteta, *Crónica Najerense*, Zaragoza 1983), pero muy por debajo de las recientes publicaciones de las mismas obras.

³ A modo de ejemplo citamos algunas, la mayor parte de ellas publicadas en la E. Brepols por filólogos de la Universidad de Sevilla: J.E. López Pereira, *Crónica mozárabe de 754*, Zaragoza 1980; J. Gil, *Crónicas asturianas*, Oviedo 1985; J. Fernández Valverde, *Roderici Ximenii de Rada Historia de rebus Hispanie seu Historia gothica*, Turnholt 1987; E. Falque, *Historia Compostellana*, Turnholt 1988; E. Falque - J. Gil - A. Maya, *Chronica Hispana saeculi XII*, Turnholt 1990 (contiene la *Historia Roderici*, el *Carmen Campodoctoris* y la *Chronica Adefonsi Imperatoris*); J.A. Estévez Sola, *Chronica Naierensis*, Turnholt 1995; F. Carracedo, *Liber de ortu et obitu patriarcharum*, Turnholt 1996; L. Charlo - J.A. Estévez - R. Carande, *Chronica Hispana saeculi XIII* (contiene la *Chronica Latina regum Castellae*, la *Historia translationis S. Isidori* y los *Rithmi de Iulia Romula*).

⁴ De nuevo sólo citamos algunos ejemplos: V. Vignau, *Cartulario del monasterio de Eslonza*, Madrid 1885; L. Serrano, *Cartulario de San Pedro de Arlanza*, Madrid 1925; A.C. Flogiano (dir.), *Colección de fuentes para la historia de Asturias. I. El monasterio de Cornellana*, Oviedo 1949; J. González, *Alfonso IX*, Madrid 1944 (vol. II); J. González González, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid 1959 (vols. II y III); la mayor parte de los volúmenes publicados en la colección *Fuentes medievales castellano-leonesas*, dirigida por J. José García y F. Javier Peña y publicada en Burgos en la década de los años ochenta; etc., etc.

⁵ E. Pérez Rodríguez, *El latín de la cancellería de Fernando II*, León 1986 (corpus documental en pp. 141-274); A. García Leal, *Fuentes diplomáticas asturleonesas*, Oviedo 1986 (tesis doctoral en microfichas, cuyo corpus documental ocupa el vol. II). Véase también M. Pérez González, *El latín de la cancellería castellana (1158-1215)*, Salamanca-León 1985, pp. 257-272.

⁶ J.M. Ruiz Asencio sí lo hace, y de forma excelente, en los vols. II y III de la obra de A. Millares Carlo, *Tratado de paleografía española*, Madrid 1983 (3.ª ed.), tres vols.; pero no lo hace en algunas otras obras, probablemente porque así se le pida.

No obstante, todavía hay que mejorar mucho en este aspecto. Pongamos un ejemplo pertinente. Suele decirse que los textos diplomáticos publicados en la colección «Fuentes y estudios de historia leonesa», patrocinada por Caja España junto con el Archivo Histórico Diocesano de León, están bien transcritos. Sin duda, casi siempre sus transcripciones son mejores que las de las obras citadas en la nota 4⁷. Pero, aparte de que las ediciones textuales de dicha colección apenas sirven para el análisis de cuestiones gráfico-fonéticas, vengo comprobando que son excepcionales los diplomas transcritos sin errores que afecten a los citados estudios gráfico-fonéticos o, lo que es peor, morfosintácticos e incluso léxicos. Para el presente trabajo he revisado casi al azar algunos diplomas del archivo de la catedral de León, con los siguientes resultados: La fórmula trinitaria del comienzo del diploma n.º 697⁸ es transcrita incorrectamente *In nomine simplo, trino, diuino, que...*, hecho que resulta más incomprensible al observar que en la misma obra la citada fórmula es transcrita correctamente *In nomine simplo, trino diuinoque...* varias veces⁹. En el diploma n.º 1118¹⁰ observo dos errores importantes, *sub una* por *sud una* en la línea 9¹¹ y *dilatatione* por *dilatatione (sic)* en la línea 13. Y en el diploma n.º 1680¹² observo tres errores importantes: *merinus* por *meirinus* en la línea 11, *reteneant* por *teneant* en la línea 25 y *permitant* por *permittant* igualmente en la línea 25; además, en la línea 7 se transcribe *michi* donde desde el punto de vista filológico sólo es aceptable *mihī*, ya que no es discutible la norma convencional de que los signos de abreviación deben transcribirse mediante las grafías clásicas¹³, incluso en el supuesto de que para tales signos se use la letra cursiva.

Muchísimo peores son los resultados que me ha deparado la revisión del diploma n.º 1917¹⁴, copiado dos veces seguidas en el cód. 40 del archivo de la catedral del León, f. 140r-v y ff. 140v-141r¹⁵. Su editor dice con toda claridad haber utilizado los dos textos conjuntamente. Pero en ese caso yo no comprendo por qué extraño motivo su transcripción contiene tantas diferencias respecto a las dos copias del cód. 40. He aquí las discrepancias que hay, sólo en las diez primeras líneas, entre el texto del editor y ambas copias¹⁶:

Línea	Fernández Catón	1.ª copia (ff. 140r-v)	2.ª copia (ff. 140v-141r)
1	nouerint	=	• noverin
1	cuncti	cunti	cunti

⁷ No es así en el caso de A. Quintana Prieto, *Tumbo viejo de San Pedro de Montes*, León 1971. Recientemente he publicado un trabajo basado en dicho tumbo (M. Pérez González, «Galleguismo y/o leonesismos en el tumbo de San Pedro de Montes», *Contextos* XIII/25-26, 1995, pp. 135-150), para el que tuve que acudir al propio tumbo, que se halla en el archivo diocesano de la catedral de Astorga.

⁸ J.M. Ruiz Asencio, *Colección documental del archivo de la catedral de León (775-1230)*. III (986-1031), León 1997, p. 246.

⁹ Vid. el comienzo de los diplomas n.º 520, 689, 831 y 835 (pp. 13, 236, 433 y 437 respectivamente)

¹⁰ J.M. Ruiz Asencio, *Colección documental del archivo de la catedral de León (775-1230)*. IV. (1032-1109), León 1989, pp. 327-328.

¹¹ Las líneas son las de la edición, no las de los diplomas.

¹² J. M.ª Fernández Catón, *Colección documental del archivo de la catedral de León (775-1230)*. VI. (1188-1230), León 1991, pp. 6-7.

¹³ De lo contrario, una *m* con una pequeña *i* sobrepuesta también podría transcribirse *mici*, *mizi*, *migi*, etc., que son otras tantas grafías medievales para la forma clásica *mihī*. En otras palabras: quien discuta dicha norma está aceptando el caos gráfico, también si al comienzo de la obra advierte, como es el caso, que *mi* + signo de abreviación se va a transcribir por *michi*.

¹⁴ J. M.ª Fernández Catón, *op. cit.*, pp. 411-414.

¹⁵ Sin duda por un error de imprenta, en J. M.ª Fernández Catón, *op. cit.*, p. 411 se lee ff. 40v-41r en vez de ff. 140v-141r.

¹⁶ El signo = situado en cualquier columna de las copias significa coincidencia entre dicha copia y el texto del editor.

<i>Línea</i>	<i>Fernández Catón</i>	<i>1.ª copia (ff. 140r-v)</i>	<i>2.ª copia (ff. 140v-141r)</i>
1	presenti	=	presenten
2	paginam	paginan	paginan
2	Aldoncia	=	Aldoncia
2	monasterii	monestario	monestario
3	cum	? ¹⁷	cun
3	conventu	convento	=
3	vobis	bobis	=
4	totam nostram	totan nostrantotan nostran	
4	hereditatem	hereditaten	hereditaten
4	quam	quan	=
4	uel	et	et
5	qui	que	que
5	toto suo termino	totis suis terminis	totis suis terminis
5	videlicet	videliced	videliced
6	vinales	ternales ¹⁸	=
6	prata	=	parta
6	pascua	pastura	=
7	aquas	=	acas
7	fructuosas	frotuosas	frutuosas
7	infructuosas	infrutuosas	infrutuosa
7	divisam	divisan	divisan
8	exitum	exitun	exitun
8	regresum	regresun	regresun
8	cum	cun	cun
8	aliis	alis	=
8	directuris	directuris	directuris
8	pertinenciis	pertinenciis	pertinenciis
9	hereditatem	hereditaten	hereditaten
9	prenominatam	prenominatan	pernominatan
9	vendimus	vendemus	=
9	vobis	=	bobis
10	cum	cun	cun
10	integritate	inttegritate	integitate
10	definito	difinito	difinito
10	mille	=	pro mille
10	D ^{ns}	D ^{is}	D ^{is}
10	hec	=	LX
11	moropitinis	(abreviado)	morapitinis

Aunque admitamos como válida la sustitución de la *-n* final de palabra por *-m* final, lo que no es admisible más que si se avisa de ello, y aunque prescindamos de todas las discrepancias en las

¹⁷ Mis dudas en la lectura de esta palabra no son mayores, según creo, que las del amanuense al escribir dicha palabra.

¹⁸ J. M.^a Fernández Catón, *op. cit.*, p. 412, dice en el aparato crítico (?) que en la 2.^a copia aparece *ternales*. No es cierto, pues aparece en la 1.^a copia.

que la citada edición coincide con cualquiera de las dos copias¹⁹, no obstante todavía resta una docena de diferencias en las que el editor se muestra normativista (*cuncti, monasterii, qui, videlicet, fructuosas, pertinenciis, definito*, etc.) o poco conocedor de la lengua (*mille, D^{ms}, hec*). Con ello nos está transmitiendo una falsa imagen del latín de la época, etc., etc. Pero no voy a insistir más. Baste con agregar que cualquier estudioso debe comprometerse a ser absolutamente fiel al texto que está transcribiendo, pues de lo contrario su esfuerzo será poco útil y la investigación apenas avanzará, se estancará.

LA CARTA DE ALFONSO VIII: DOS EDICIONES DEL SIGLO XX

Los diplomas medievales latinos o romances, muy importantes para el conocimiento de las instituciones y de la propia historia de la Edad Media, son monótonos desde muchos puntos de vista: su estructura interna se repite sin cesar y en el mismo orden, frecuentemente las fórmulas son muy poco variadas, los escribas acaban siéndolo de oficio, etc. Si a todo esto unimos que no han sido los filólogos los más interesados en los diplomas medievales a pesar de su enorme importancia para el conocimiento del latín medieval y de las lenguas romances, se comprende fácilmente la tradicional laxitud observable en las ediciones. Y tal vez se piense que no sucederá lo mismo en el caso de la publicación de diplomas importantes, cuales son el de las paces de Támara entre Alfonso VIII de Castilla y Alfonso IX de León o la carta de Alfonso VIII al papa Inocencio III comunicándole la victoria de las Navas de Tolosa. Pues bien, quien piense tal se equivoca, como intentaremos poner de manifiesto seguidamente a propósito de la carta del rey castellano a Inocencio III.

La citada carta es extensa. Está redactada en un latín fluido para la época en que se escribió; hasta contiene algunas reminiscencias bíblicas. En cuanto a la fecha, es claro por razones internas que la carta no puede ser anterior al 16 de julio del año 1212; pero tampoco muy posterior, de acuerdo con su contenido. Desde el punto de vista filológico, lo más importante de esta carta es que no se conserva el original, sino sólo varias copias, hecho que invita a hacer una edición crítica de la misma.

Según creo, en la segunda mitad del s. XX la carta de Alfonso VIII a Inocencio III se ha publicado al menos dos veces, primero por D. Mansilla Reoyo, que fue obispo de Ciudad Rodrigo (Salamanca) y anteriormente canónigo archivero de la catedral de Burgos²⁰, y poco después por Julio González, quien fue catedrático de la UCM²¹.

La publicación de Mansilla Reoyo tiene muchas virtudes. Ante todo, cita todas las copias manuscritas de dicha carta que se encuentran en el Vaticano. Ciertamente es que apenas cita copias españolas; pero como éstas son más modernas que aquéllas, el hecho no tiene demasiada importancia.

¹⁹ También he revisado el texto de otras dos copias, ambas del s. XVII, citadas por J. M.^a Fernández Catón, *op. cit.*, p. 412 (Madrid, B.N., ms. 700, ff. 231v-233r; y ms. 773, f. 85), por si éste hubiese reflejado sus grafías. Pero no las ha tenido en cuenta. Las dos copias son parciales, faltando confirmantes y la mayor parte del contenido textual anterior a la data, que en el ms. 700 se reduce a lo siguiente: *Ego Aldoncia Lupi monasterio de (sic) cun toto nostro / conuentu vendimus vobis capitulo ecclesie Sancte Marie Legionensis totam hereditatem quam habemus in villa / que dicitur Gusendos etc. pro mille du-*

catis (sic) et LX moropetinos bonis. Y a esto otro se reduce en el ms. 773 (que parece tomar el texto del ms. 700): *Ego Aldoncia Lupi monasterio de (sic) / cun toto nostro conuentu vendimus vobis capitulo ecclesie / Sancte Marie Legionensis totam hereditatem quam habemus in / villa que dicitur Gusendos etc. pro mille ducatis (sic) et / LX moropetinis bonis*.

²⁰ D. Mansilla Reoyo, *La documentación pontificia hasta Inocencio III (965-1216)*, Roma 1955, pp. 509-515.

²¹ J. González González, *El reino de Castilla...*, III, pp. 566-572.

Mansilla Reoyo también recoge algunas obras que registran o citan la carta de Alfonso VIII, lo cual es de agradecer. Pero lo realmente importante es que él edita el texto del manuscrito más antiguo²². No lo dice, pero así es. Sin duda su decisión es aceptable desde el punto de vista no filológico, pero criticable desde el punto de vista textual, por cuanto que prescinde de las variantes de los demás manuscritos incluso en el caso de que sean preferibles.

Lo que más me llama la atención de la edición de Mansilla Reoyo es que contiene algunas variantes no sólo ausentes de la copia más antigua, sino de cualquier otra posterior. Citamos algunas importantes²³: 2 y 6 *domno/-i* por *domino/-i*, 19 *spectabamus* por *expectabamus*, 61 *suis omnibus* por *suis*, 89 *nostris* por *nostris*, 128 *ac* por *a*, 163 *incepistis* por *incepisti*. Las variantes gráficas que sólo se encuentran en la edición de Mansilla Reoyo no son menos numerosas: 54 *Pictabia* por *Pictauia*, 88 *deffenderunt* por *defenderunt*, 92 *ammissimus* por *amisimus*, 147 *Biacciam* por *Biaciam*, a las que se deben añadir los casos de *set* en vez de *sed*, o los más numerosos y extraños de *-ss-* por *-s-* en participios o tiempos compuestos activos²⁴. Por todo lo expuesto, es evidente que la edición de Mansilla Reoyo, aunque aceptable, merece y debe ser rechazada, pues no sólo contiene variantes ajenas a los manuscritos, sino que carece de las características imprescindibles para poder ser considerada una edición crítica. ¿Cómo va a ser una edición crítica, si sólo tiene en cuenta un manuscrito?

La publicación de Julio González es bastante inferior a la de Mansilla Reoyo a pesar de ser posterior en el tiempo. Ante todo, no alude a la edición de éste, sólo cuatro años anterior. Mucho más inadmisibles es el hecho de que Julio González no cite los manuscritos del Vaticano, que lógicamente es el lugar al que Alfonso VIII había enviado su carta; y puesto que no los cita, no los tiene en cuenta, a pesar de ser los más antiguos. Por otra parte, menciona copias al parecer inexistentes. En efecto, de la copia de la Biblioteca de la Academia de la Historia dice que es «traducción de la copia obtenida en Roma por Garcilaso de la Vega, embajador de los Reyes Católicos», pero no hay el más mínimo dato que justifique tal afirmación; y del ejemplar de la Biblioteca Colombina dice que es «copia de la de Garcilaso de la Vega», hecho que no consta en dicha Biblioteca²⁵.

Todavía hay más. Julio González sigue mayoritariamente el ms. de la B.A.H., que es una copia del s. XVII, es decir, muy tardía. Se observa en sus numerosas coincidencias con lecturas sólo aportadas por esta copia, que aquí llamaré *H*. He aquí unos ejemplos: 8 *uestris* por *nostris*, 13 *Nannetensis*, 22 y 142 *iis* por *hiis*, 34 *leugas* por *leucas*, 51 *Nannetensi*, 53 *Blazon* por *Blezon*, 54 *ii* por *hii*, 59 *Caracouia* por *Caracoua*, 110 *in uirtute* por *uirtute*, 139 *dicti* por *Dei*, 148 *et* por *in*, 150 *saluari* por *saluare*, aparte del tenor general del *lemma*. Todas estas lecturas exclusivas de *H* y de Julio González también se encuentran en la *Patrología Latina* de A. Migne²⁶, donde simultáneamente observo varias erratas de imprenta: 6 *pro* por *pio*, 21 *multudinem* por *multitudinem*, 31 *ei* por *et*², 48 *renitentes* por *retinentes*, 93 *XVIII* por *XVII*^o. Curiosa y sospechosamente, esta última errata no se encuentra en *H* y sólo es común a la edición de la *Patrología Latina* y de Julio González.

A pesar de todo, son numerosos los casos en los que es imposible saber qué razones han movido a Julio González en favor de determinadas lecturas, pues ni siquiera su probada tendencia al

²² *Reg. Vat.* 8, ff. 115r-116r. Más abajo lo denominaré ms. B.

²³ Los números de las líneas corresponden a los de mi edición crítica.

²⁴ Cf. 22/3 *promisseramus*, 94 *dispositis*, 117 *superpossita*, 119 *dimissimus* (*sic*), 143 *dimisserunt*.

²⁵ Deseo agradecer públicamente las facilidades que se me han dado en la Biblioteca de la Academia de la

Historia gracias al Prof. Dr. D. Eloy Benito Ruano, secretario permanente de la misma, y en la Biblioteca Colombina gracias a su directora gerente, Dña. Nuria Casquete de Prado Sagrera, quien me facilitó con prontitud todos los datos que solicité.

²⁶ A. Migne, *Patrologiae Latinae cursus completus*, Paris 1844-1875, vol. 216, cc. 699-703 (= *PL*, vol. 216, cc. 699-703).

normativismo explica todos los casos. Tal es la situación en su injustificada inclusión de ejemplos del diptongo *ae*, pero en número muy reducido²⁷.

Por supuesto, en la edición de Julio González también es posible encontrar lecturas ausentes en cualquiera de las copias. Ejemplos: 24 *Deus* por *Dominus*, 25 *iustitie* por *iusticie*, 35 *saracen-* por *Sarracen-*, 38 *acceptare* por *acceptare*, 41 *posse* por *posset*, 84 *imperato* por *insperato*, 85 *primus* por *primos*, 89 *nostris* por *nostris*, 93 *XVIII* por *XVII*^o, 119 *armas* por *arma*, 123 *ac* por *ad*, 142 *capientes* por *accipientes*, 156 *tote* por *toti*. Por si esto fuera poco, omite un párrafo completo: 96/7 *attendentes — reuersi sunt*.

Tal vez el único posible acierto de la edición de Julio González sea prescindir de la *oratio* final, frente a lo que se observa en Mansilla Reoyo y aquí mismo, pues parece claro que no formaría parte de la carta de Alfonso VIII al papa Inocencio III. En conclusión, da la impresión de que a Julio González sólo le interesa el hecho histórico narrado en la carta regia al papa, por lo que podría haberse ahorrado el trabajo de editar todo el texto sustituyéndolo por un resumen suficientemente amplio. Y es que su edición por fuerza no puede tener el más mínimo interés para los filólogos ni para los paleógrafos.

LA CARTA DE ALFONSO VIII: MANUSCRITOS

No he revisado las ediciones anteriores a las dos citadas, pues de sobra se sabe que en ningún caso son críticas. Para quien quiera conocerlas, le remito en primera instancia a las referencias proporcionadas por Mansilla Reoyo y Julio González. Por mi parte, prefiero centrarme en la descripción y análisis de las copias de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III²⁸, para después intentar hacer la historia del texto y otras consideraciones, antes de proponer el texto de mi edición crítica junto con su traducción. Tales copias son las siguientes:

B *Reg. Vat.* 8, ff. 115r-116r. *Reg. Vat.* 8 se data exactamente el año 1365, por lo que esta copia de la carta de Alfonso VIII al papa es la más antigua. La letra es diminuta y los folios están muy bien aprovechados, pues contienen más de 50 líneas. Esta carta va seguida de la contestación de Inocencio III al rey castellano.

Se trata de una buena copia, aunque contiene, según creo, algunos errores flagrantes: vid. 42 *in crinibus* por *incumberet* o 117 *fidei* por *fide*. Sin duda, esta copia ha de ser la más importante para establecer las probables grafías de la carta original.

C *Arch. Vat.*, arm. XXXI, n.º 10, ff. 304v-305r. Copia datable entre los años finales del s. XIV y mediados del s. XV. De hecho, antes del índice del manuscrito aparece una fecha, 1452, que bien pudiera ser la de la finalización del mismo. Los folios están muy bien aprovechados, pero menos que en *B*, pues contienen unas 40 líneas. También sigue la contestación de Inocencio III a Alfonso VIII.

Es otra buena copia. Pero sin duda es una copia independiente de *B*, ya que *C* contiene cambios en el orden de palabras, algunas omisiones, cambios de vocabulario, etc. Su mayor

²⁷ En efecto, los ejemplos de *ae* recogidos por Julio González son muy pocos en comparación con los aportados por las copias de los siglos XVI y XVII. He querido subrayar esto para evitar el pensamiento de que Julio González tal vez siga algún manuscrito moderno.

²⁸ Soy consciente de que posiblemente no haya recopilado todas las copias existentes de dicha carta. De todas formas, nueve copias no son pocas, pues permiten adentrarse en la historia del texto.

peculiaridad es que en inicial de palabra se encuentra una *v-* alta y nunca *u-*. Característica genuina de esta copia es que el amanuense generalmente escribe *excercitus* en vez de *exercitus*.

D *Arch. Simancas*, Libro de copias de Calatrava, XXXIV, ff. 129r-133r. Copia de finales del s. xv, tal vez de principios o primera mitad del s. xvi. Contiene una letra no fácil de leer (*u* y *n* se confunden fácilmente) y con muchas abreviaciones, en folios de 30 líneas excepto cuando hay un título. Como en casi todos los casos, sigue la contestación del papa a Alfonso VIII.

D es una copia muy peculiar desde el punto de vista gráfico: vid. *millites* y otras muchas geminaciones consonánticas, gran preponderancia de *-ti-* + vocal sobre *-ci-* + vocal, etc. Respecto a *B* y *C*, las omisiones y las variantes léxicas en *D* son legión. Más graves son sus lecturas erróneas, que son numerosas. También se observan algunas adiciones y cambios en el orden de palabras. En suma, el amanuense de *D* parece mostrarse muy independiente respecto a *B* y *C*, a la vez que su copia es de poca calidad.

E *Arch. Vat.*, arm. XXXI, n.º 9, ff. 219v-222r. Copia del s. xvi, tal vez de su primera mitad o incluso algo posterior, pero seguramente anterior a la copia del ms. *F*, descrita más abajo. Los folios tienen hacia 32-33 líneas y letra algo más grande que en *B* y *C*, por lo que dan la impresión de estar menos llenos y se leen fácilmente. Sigue la contestación de Inocencio III al rey castellano.

Es una copia gráficamente clasicista, puesto que ya es del s. xvi: *tiene* *ε caudata* casi siempre, *-ti-* + vocal y no *-ci-* + vocal, corrección en el uso de la *h*, etc. Es una buena copia, pues las adiciones y omisiones son escasas. No obstante, presenta algunas variantes que son llamativas.

F *Arch. Simancas*, Libro de copias de Calatrava, XXVII, ff. 329v-335r. Es otra copia del s. xvi, de letra muy clara y escasísimas abreviaciones. Los folios presentan en la parte inferior de su verso reclamos con las primeras letras del folio siguiente. Sin duda, *F* es copia de *D*, con la diferencia de que contiene muchos más errores que *D*. Por tanto, *F* carece de interés para el establecimiento de la edición crítica de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III.

Esta copia siempre escribe *a*, excepto en 27 y 151 *cepimus* y 64 y 144 *quedam*. También escribe *-u-* con valor consonántico en posición medial de palabra, pero *v-* en posición inicial.

G *Arch. Vat.*, arm. XXXI, n.º 6, ff. 264v-269r. Mansilla Reoyo dice que esta copia es del s. xvii; pero parece más bien del s. xvi, probablemente del último tercio de dicho siglo. En cualquier caso, *G* debe ser posterior a *E*. Los folios tienen 25 líneas por lo general. La letra es grande, sin apreturas y clara, por lo que se lee fácilmente. En esta copia ha actuado un corrector (*G₁*), como explicaré más detalladamente. Los folios tienen reclamos en la parte inferior, tanto en su recto como en su verso, que recogen las primeras letras de la página siguiente. Una vez más, a la carta de Alfonso VIII le sigue la contestación de Inocencio III.

G es otra copia gráficamente clasicista: *-ti-* + vocal se prefiere a *-ci-* + vocal casi siempre; se usa *ε caudata* o *a*, aunque no siempre y a veces inadecuadamente; se emplea *u* en vez de *v* en cualquier posición; etc. Pero *F* contiene excesivos errores, que en su mayor parte se explican por la falta de atención del copista.

H *B.A.H.*, col. Salazar, leg. B, carp. 3, n.º 36. Anteriormente tuvo el n.º 3752 del tomo VIII de la col. Velázquez, según Cuartero y Vargas-Zúñiga²⁹. Es copia del s. xvii. Sus folios

²⁹ B. Cuartero - A. Vargas Zúñiga, *Índice de la colección de Don Luis de Salazar y Castro*, Madrid 1971, t. 49, n.º 62.335.

tienen 26 líneas, de letra clara y pocas palabras abreviadas. La copia *H* no sólo carece de la *oratio* final, sino también de la carta del papa a Alfonso VIII.

H siempre tiene *v* y nunca *u* con valor consonántico, ni siquiera en posición medial de palabra. Observa una fuerte tendencia a *-ti-* + vocal frente a *-ci-* + vocal. Y también a la simplificación consonántica, a pesar de algunas geminaciones peculiares, como la de *millia* (vid. 14 y 15). El diptongo *ae* presenta separadas las dos grafías; pero también aparece ocasionalmente la *ę caudata*, así como *oe,æ* en el *perfectum* de *capio* o de *coepio* y en 75 *cælo*.

I *B.C.C.*, ms. 59-4-13 (antes 85-5-11), no paginado, carente de índice y de orden cronológico en los documentos copiados. La carta de Alfonso VIII a Inocencio III y la de éste a aquél se encuentran al final del primer tercio del manuscrito. Es copia del s. XVII y se lee bien. Sus folios tienen 24 líneas y amplios márgenes. A falta de paginación, presenta reclamos en la parte inferior del recto y del verso de los folios, reclamos que recogen la primera palabra de la página siguiente. *I* es copia de *D*, pero desviándose mucho más y peor que *F*. Así pues, *I* es una mala copia, careciendo de interés para el establecimiento de la edición crítica.

I utiliza en cualquier posición la *v* y la *u* consonántica, usa indiscriminadamente la *y*, con frecuencia emplea *-s-* por *-ss-* en los infinitivos del *perfectum* activo y *-n-* en vez de *-m-* ante *b* y *p*, abusa de las geminaciones consonánticas y también de las simplificaciones. Sólo conoce la *ę caudata*, que además es poco frecuente. Por último, en muchas ocasiones se observa un signo que bien podría ser la parte inferior de una *ç*; pero suele estar tan distante de la parte superior, que pocas veces puede interpretarse como *ç* con seguridad.

K *Arch. Silos*, Fondo P. Liciniano Suárez, ms. 2, ff. 9r-13v. Es copia de finales del s. XVIII o incluso comienzos del s. XIX, puesto que su autor murió el año 1809. El P. Liciniano no dice de dónde tomó este documento, pero para el precedente y el siguiente indica que están tomados del tomo 7.º del archivo de los condes de Benavente³⁰. Esta copia, al ser muy tardía, carece de interés para el establecimiento de mi edición crítica de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III.

K, lo mismo que *I*, contiene excesivos y graves errores. Sus características gráficas son las siguientes: a) Sólo aparece *v* y nunca *u* consonántica. b) Uso de *j* e incluso *y* para *i* consonántica. c) Empleo de *æ* con alguna frecuencia, en tanto que la *ę caudata* es muy rara. d) Mayor tendencia a las simplificaciones que a las geminaciones consonánticas. e) Uso mucho más abundante de *-ti-* + vocal que de *-ci-* + vocal. f) Los perfectos en *-vi* suelen escribirse con *b*, grafía que sustituye a *v* consonántica con mucha frecuencia. g) Llama especialmente la atención la grafía *qum/n* o *quum/n* para *cum*.

RELACIONES ENTRE LOS MANUSCRITOS

Paso ahora a la historia del texto manifestando un primer hecho evidente, que se desprende de la atenta lectura y comparación de las nueve copias anteriormente descritas: *las copias DFIK (españolas) están estrechamente vinculadas frente a las copias BCEG (todas las del archivo Vaticano)*. De la copia *H* (española) hablaré ampliamente más abajo, aunque se puede adelantar que hay que ponerla en relación con las copias del archivo Vaticano, puesto que no participa de las peculiaridades del grupo *DFIK*.

³⁰ Estos datos me fueron amablemente suministrados por el P. Lorenzo Maté Sadornil, actual biblioteca-

rio y archivero del monasterio de Santo Domingo de Silos.

Es evidente que las copias *DFIK* forman una familia, con un antecesor común. Lo ponen de manifiesto unas setenta lecturas comunes a *DFIK* frente a las demás copias. A continuación cito algunas importantes³¹:

<i>línea</i>	<i>DFIK</i>	<i>BCEGH</i>
2	et	ac
3	Toleti et cetera <i>DFI</i> , Toleti et*** <i>K</i>	Toleti
17	∅ ³²	rex ²
21	magnitudinem	multitudinem
24	∅	pariter
27	sumus ingressi et cepimus	cepimus
29	in illam	et illam
30	latissime	largissime
«	prouidimus	prouideremus <i>BCH</i> , prouiderimus <i>EG</i>
31	ab accepto	a cepto
32	recedere	retroire <i>BCGH</i> , lectio ualde dubia <i>E</i>
34	leucas <i>DFI</i> , leucas <i>K</i>	leugas <i>BEG</i> , leucas <i>C</i> , leugas <i>H</i>
«	eam <i>DFK</i> , tam <i>I</i>	eamque
41	Sancteterre	Salueterre <i>BCEG</i> , Saluaterre <i>H</i>
43	muris	armis
44	discedere	recedere
46	erant <i>DFI</i> , erat <i>K</i>	habebantur
58	Istud	Illud
61	∅	in exercitum
70	impediendi	impediendum
72	inopiam	deffectum
77	transire	procedere
83	firmauissemus propositum ³³	propositum firmassemus
86	tamen	hunc transitum
96	illi	ipsi
101	∅	usque ad
103	fauente <i>DFK</i> , sanctę <i>I</i>	operante <i>BEG, H</i> , cooperante <i>C</i>
108	adiumento	expedimento <i>BCGH</i> , impedimento <i>E</i>
110	uirtute	et uirtute <i>BCEG</i> , in uirtute <i>H</i>
111/2	siquidem infinite ³⁴	infinite siquidem
113	∅	iam non
119	furientes	furentes
120/1	infinite multitudinis ³⁵	infinitam multitudinem
130	∅	in bello
131	quam	quos
137	∅	per

³¹ La cifra anterior incluye las lecturas en que una copia de la familia *DFIK* difiere de las otras tres por un error de lectura de su copista. Tal es el caso, por ejemplo, en 34, 46, 83, etc. Por otra parte, he de aclarar que aquí hago caso omiso de las diferencias gráficas.

³² El signo ∅ (cero lingüístico) representa una omisión.

³³ *firmanissemus (sic) propositum F.*

³⁴ *siquidem infinitate (sic) F.*

³⁵ *infinito (sic) multitudinis I.*

<i>línea</i>	<i>DFIK</i>	<i>BCEGH</i>
138	combuserunt <i>DFK</i> , cumbuberunt <i>I</i>	composuerunt <i>BGH</i> , composuerant <i>E</i> ³⁶
144	Tertia	Tercio
«	Bilches <i>DFI</i> , Bilihes <i>K</i>	Bilche
151	faunte	faciente
152	Ø	gentium

Pero el parentesco de la familia *DFIK* no es tan fuerte como el que hay entre las copias *DF*, que a veces presentan lecturas comunes frente a los otros siete manuscritos. En la inmensa mayoría de los casos, tales lecturas peculiares y exclusivas de *DF* son erróneas, como puede observarse en casi todos los ejemplos siguientes:

<i>línea</i>	<i>DF</i>	<i>BCEGHK</i>
4	genti	gentis
10	dicebat	decebat
25	frugium	frugum
40	fossatur	fossatis <i>BCEGHI</i> , fosali <i>K</i>
45	animus	annuimus
77	possumus	possemus
91	castramentati	castrametati
«	Ø	et
102	agmini	agminis
115	impetum	impetu
121	sic	sue
125	Alfonso	a solo
132	quid	quia
141/2	inuentorum	iumentorum
146/7	Ø	et — Biaciam ³⁶

La copia *D* no presenta lecturas exclusivas de ella sola, en tanto que la copia *F* sí, que además en su mayor parte son erróneas. He aquí algunas lecturas únicamente presentes en *F*: 4 *Sanctitate autem* por *Sanctitate*, 31/2 Ø por *proposito*, 39 *autem muralibus* por *antemuralibus*, 40 *cepi* por *capi*, 44 *mermes* por *inermes*, 48 *expositum* por *propositum*, 54 *Putania* por *Pictauia* (*Pictamia* *G*, *Pitauia* *K*), 105 *in eodem* por *quedam*, 111 *peruenissem* por *peruenissent*, 112 *conflictas* por *conflictus*, 150 *sareretur* por *sciretur*, 154 *duximos* por *duximus*. Añádese a esto una omisión importante en *F*, producida por un *saut de même au même*: 15 *in equis et usque ad quinquaginta milia seruiantum*. Todo esto significa que la copia *F* es de peor calidad que *D* y, sobre todo, que *F* se copió directamente a partir de *D*.

Lo mismo sucede en el caso de las copias *IK* de la familia *DFIK*: la relación entre estas dos copias es más estrecha que la existente en todo el grupo *DFIK*, ya que son bastantes las veces en que *I*

³⁶ *combuserunt* *C* acerca circunstancialmente esta copia al grupo *DFIK*.

y *K* tienen lecturas comunes frente a los otros siete manuscritos. Pero mientras que las lecturas exclusivas de *DF* eran erróneas casi todas, las de *IK* son válidas con cierta frecuencia, como puede observarse en el siguiente grupo de ejemplos:

<i>línea</i>	<i>IK</i>	<i>BCDEFGH</i>
2	eadem gratia	eadem
6	∅	pio
13	Burdugalensis	Burdegalensis
17	illi	illustres
19	expectauimus	(e)x(s)pectabamus
23	et	etiam
«	spiritualiter	specialiter
29	nostri	nos
37	itaque	ita, quod
45	itaque	ita, quod
52	permanserunt	remanserunt
55	<i>lac. I, iso K³⁷</i>	centum quinquaginta
65	montanam	montana
77	∅	ibi
100	haberet	haberent
106	ascensu	ad ascendendum
113	quod	quos
117	supposita <i>I</i> , supposita <i>K</i>	superposita
124	qua	quam
138/9	remanserunt	remanserant
156	decernimus	decreuimus

La estrecha relación de *IK* invita a pensar que estas dos copias no se hicieron directamente sobre *D*, sino sobre alguna copia de *D* cuyo autor cometió errores como los que acabo de citar. Así pues, de *D* proceden *F* y una copia perdida o, al menos, desconocida por mí, de la que a su vez provienen *I* y *K*. Y simultáneamente puede observarse que las copias españolas de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III son bastante deficientes, pues recogen casi todos los errores anteriores y añaden otros nuevos, hecho que puede ponerse en relación con la tan proclamada pobreza del Humanismo español tardío (las copias *I* y *K* son de los ss. XVII y XVIII respectivamente). Pero ésta es una cuestión que ya no tiene cabida aquí.

Sí es pertinente decir que la copia *I* contiene unas setenta lecturas exclusivas, de las que casi todas son erróneas. Cito sólo unos cuantos ejemplos paradigmáticos: 3 *manum* y *peduum* por *manuum* y *pedum*, 5 *anuntios* por *nuncios*, 17 *Aragonem* por *Aragonum*, 20 *nostri* por *nostros*, 38 *transmontanii* por *transmontani*, 44 *in crures* por *inermes*, 48/9 *ex uidere* por *exhiberet*, 50 *archiepiscopi*

³⁷ La lectura *iso* efectuada por el copista de *K* permite extraer tres conclusiones relacionadas entre sí: 1) Dicho copista no acertó a leer bien el texto copiado, en el que indudablemente pondría 150 en números arábi-

gos. 2) Lo mismo le sucedería al copista de *I*, con la diferencia de que éste prefirió dejar un espacio en blanco. 3) Probablemente *I* y *K* tomaron como modelo la misma copia.

por *archiepiscopo*, 54 *pater* por *inter*, 64 *quondam* por *quedam*, 67 *obtinnerunt* por *obtinerunt*, 86 *sicut* por *siccus*, 91 *securi* por *secure*, 107 *alneos* por *alueos*, 117 *insigniis* por *in signis*, 119 *sagites* por *sagittis*, 129 *captibus* por *captiuos*, 136 *nostris* por *noster*, 158 *et* por *ei*. Lo mismo sucede en la copia *K*, pues presenta cerca de cincuenta lecturas exclusivas y erróneas en su inmensa mayoría, como puede observarse en los siguientes ejemplos: 3 *et* por *atque*, 4 *ac* por *a*, 29 *cui* por *cum*, 33 *iustitiam* por *instanciam*, 58 *quondam* por *quoddam*, 65 *terresitus* por *transitus*, 81 *quod* por *quam*, 85 *istud* por *ictus*, 118 *sux* por *sue*, 120 *constes* por *constantes*, 121 Ø (laguna) por *gladio*, 124 y 153 *interficimus* por *interfecimus*, 128 *dicimus* por *didicimus*, 132 *gradi* por *grandi*, 139 *combure* por *comburare*, 148 *fortiisima* por *fortissima*, 157/8 *quominus* por *Dominus*.

En conclusión, es muy poco lo que las copias *F*, *I* y *K* aportan al texto de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III. Si en el aparato crítico de mi edición recojo las variantes de *DF* e *IK*, se debe principalmente a que su presencia ayuda a comprender mejor la historia del texto.

Como más arriba he dejado entrever, la estrecha relación de las copias de la familia *DFIK* permite sospechar que también se relacionarán entre sí las copias *BCEG*, coincidentes de entrada en que todas ellas pertenecen al archivo Vaticano. Ahora bien, las relaciones entre estas copias son mucho más complicadas y sutiles de lo que a primera vista podría esperarse, por lo que toda precaución será poca a la hora de tomar decisiones al respecto.

Creo que puede aceptarse que entre *B*, *E* y *G* hay cierto grado de relación. A tal opinión lleva el hecho de que las tres copias presentan la forma *seruientum* (vid. 15 por dos veces) y, sobre todo, que *E* y *G* añaden la forma *eorum* delante del acusativo sing. *aciem* (vid. 119), forma que también se halla en *B*, aunque cancelada mediante dos puntos situados por debajo de la caja del renglón. ¿Quiere esto decir que *E* y *G* dependen de *B*? Tal vez, pero no se trata de pruebas concluyentes, precisamente por ser escasas. No obstante, *E* también coincide con *B* en el *lemma* y en 42 *in crinibus* por *incumberet*, coincidencia esta última que inclina a aceptar de mejor gana la dependencia de *E* respecto de *B*. Y quizá pueda asegurarse de *G* respecto a *B*, pues concuerdan en 95 *proludia* por *preludia* y 117 *fidei* por *fide*.

Cinco concurrencias de *E* y de *G* con *B* siguen siendo escasas para poder afirmar sin paliativos su dependencia de *B*. Pero hay algo que apoya tal afirmación: el hecho de que la copia *B* carece de variantes exclusivas. *E* y *G*, por el contrario, presentan más o menos lecciones exclusivas, que bien podrían considerarse variantes añadidas a *B* por sus respectivos copistas.

Las variantes exclusivas de *E* son escasas y se explican por la falta de atención del copista o por dudas de lectura, pero pocas veces son gramaticalmente incorrectas. Ejemplos: 23 *mulieres* por *milites*, 29 *in* (como *DFIK*) por *et*, 32 *lectio ualde dubia* por *retroire*, 53 *Gibardo* por *Tibaldo*, 63 *inimicus* por *in uicino*, 83 *quidem* (como *IK*) por *quidam*, 108 *impedimento* por *expedimento* *BCGH* (*adiutamento* *DFIK*), 137 *moueri* por *moram*, 150 *scireretur* por *sciretur*, 151 *quum* por *quia*. A esto hay que añadir una omisión importante por su extensión: 38/9 *transmontani, habentes super hoc consilium, uiderunt uillam esse munitam muris et*. Pero obsérvese que *E* coincide en dos casos (29 y 83) con copias españolas. En tales circunstancias, es arriesgado tanto afirmar como negar que *E* depende de *B*.

Las variantes exclusivas de *G* son unas treinta y cinco, es decir, bastante numerosas. Se explican sobre todo por la falta de atención del copista, aunque también hay variantes gramaticalmente incorrectas: 7 *pío* por *pie*, 20 *pro* por *prout*, 30 *enim* por *tamen*, 31 y 36 *accedentes* por *attendentes*, 44 *reddetur* por *redderetur*, 53 *Cibaldo* (como *DFK*) por *Tibaldo*, 54 *seruientes* por *seruientes*, 55 *pedibus*³⁸ por

³⁸ Es posible que esta variante de *G* no sea tan exclusiva: *B* escribe *peditibus*, pero con la sílaba *-ti-* por encima de

la caja del renglón, circunstancia que un copista distraído puede pasar fácilmente por alto. ¿Estará *G* copiando de *B*?

peditibus, 63 *conuitatus* por *comitatus*, 77 *propter* por *ob*, 83 *iudicium* (como *FIK*, *dubitanter D*) por *indicium*, 84 *dominus* por *Deus* y *magnantes* por *magnates*, 109 *duxit* por *direxit*, 117 *costanter* por *constanter*, 133 *exercito* por *exercitu*, 141 *dexteriorum* por *dextrariorum*, 144 *precedentes* por *procedentes*, 148 Ø por *quia*, 149 *minima* por *numquam*, 163 *persequaris* por *prosequaris*. Observo que *G* coincide otras dos veces (53 y 83) con copias españolas; pero también es cierto que las variantes exclusivas de *G* son mucho más numerosas que en el caso de *E*.

Una característica totalmente peculiar de la copia *G* es que, una vez copiada la carta de Alfonso VIII a Inocencio III, un corrector (*G*₁) revisó el texto interviniendo más de veinte veces, hecho que vuelve a poner de manifiesto la falta de atención del copista. Las intervenciones de *G*₁ se reducen a tachar una palabra y escribir otra sobre la caja del renglón o en el margen, a introducir un signo de corrección referido a una palabra que él escribe en el margen, o bien a rellenar una laguna o espacio dejado en blanco por el copista³⁹. Tales intervenciones están recogidas en el aparato crítico de mi edición, líneas 3, 5, 13, 16, 27, 32, 47 (dos veces), 52, 65, 70, 74, 86, 103, 104, 105, 119, 144, 146 y 151. Pero es pertinente comentar aparte las dos correcciones siguientes: *G*₁ convierte 53 *cuis* en *suis*, forma omitida por las copias españolas (*DFIK*); y tacha 113 *noster* para escribir encima *immo*, forma también omitida por *DFIK*. En otras palabras: es tan claro como lógico que *G*₁ efectúa sus correcciones a la luz de una copia del archivo Vaticano. Es lícito, pues, hablar de un cierto grado de relación entre *B*, *E* y *G*, pues *C* es un caso aparte.

En efecto, hay que afirmar sin rodeos que la copia *C* goza de una amplia autonomía respecto a *B*, *E* y *G*. Así lo evidencian todas sus lecturas exclusivas, que son más de treinta y que, frente a lo que se ha observado en el caso de *F*, *I* y *K*, raras veces son erróneas. En efecto, unas veces el copista de *C* se singulariza por presentar omisiones textuales que, como es lógico, poco o nada demuestran: 28 Ø por *nuncupatur*, 47 Ø por *et*, 48 Ø por *repatriandi*, 66 Ø por *uenientes*, 70 Ø por *ceperunt*, 71 Ø por *ascendere*, 84 Ø por *in eodem loco*, 141 Ø por *et aliorum*. En dos ocasiones sucede lo contrario, que añade alguna palabra sin perturbar la sintaxis del texto: 55 *et quinquaginta* por *quinquaginta* y 126 *Filium Dominum* por *Dominum*. Otras veces el copista de *C* simplemente trastoca el orden de palabras: 12/3 *partibus transmontanis* por *transmontanis partibus*, 18 *catholice fidei* por *fidei catholice*, 26 *perficere posse* por *posse perficere*, 76 *iam sua tentoria* por *sua tentoria iam*, 151 *faciente gratia* por *gratia faciente*, 153 *ibi bene perierunt* por *bene perierunt ibi*. Y cuando cambia unas palabras por otras, con frecuencia el trueque es lingüísticamente válido: 14 *duo* por *decem*, 27 *igitur* por *itaque*, 34 *leucas* (como *DFIK*) por *leugas* *BEG* (*leugas H*), 74 *munitum* por *inuium*, 102/3 *possent... minime molestare* por *non possent... molestare*, 103 *cooperante* por *operante* *BEG*₁ (*fauente DFK*, *sanctę I*), 129 *duximus* por *cepimus*, 138 *combuserunt* (*combuserunt DFK*, *cumbuberunt I*) por *composuerunt* (*composuerant E*), 161 *exsoluimus* por *referimus*. Pero *C* yerra claramente cuatro veces: 27 *profiscisci* por *proficisci*, 31 *attendententes* por *attendentes*, 36 *se non posse* por *non posse* (*se* es una repetición suplerflua) y 42 *incombet* por *incumberet*, donde tal vez el error se reduzca a la falta del signo de abreviación para *-er-*. Creo que también se equivoca tres veces más (las dos últimas relacionadas entre sí), pero sin ser errores aberrantes: 46/7 *aliam partem ultramontanorum subieceretur* por *alias medietas in partem ultramontanorum*, 62 *fuerunt* por *fuit in exercitu* y 62/3 *ducenti milites* por *ducentis militibus comitatus*.

En la anterior relación de ejemplos exclusivos de *C*, esta copia se muestra independiente respecto a todas las demás. Sólo en una ocasión la copia *C* está próxima a *BEG*₁ (103 *cooperante* - *operante*) y se

³⁹ El corrector no acierta siempre en sus intervenciones, sino que se equivoca al menos dos veces: en 16 transforma la forma correcta *uictualibus* en la incorrecta *uuita-*

libus; y en 27 comprende mal el signo de abreviación situado encima de *uia*, signo que esconde el punto de la *-i-*, por lo que interpreta *uiam* como *misericiordiam*.

opone a *DFK* e *I*, mientras que son dos las veces en que la copia *C* coincide con *DFIK* (34 *leucas*, 138 *conbuserunt*) y se opone a *BEG*. Dicho en otros términos: hasta ahora nada demuestra que la copia *C* está más cerca de *BEG* que de *DFIK*, o viceversa.

No obstante, hay algunos ejemplos, ciertamente escasos, que ponen de manifiesto unas relaciones que, si no son casuales, acercan la copia *C* a *BEG*. Me refiero a los siguientes: 30 *prouideremus BCH* y *prouiderimus EG* / *prouidimus DFIK*; 110 *et uirtute BCEG* / *uirtute DFIK*, *in uirtute H*; y 153 *quorum² BCEG* / \emptyset *DFHIK* 147 *Quarum altera BEG* / *Quarum altera CHIK*, \emptyset *DF*. También hay algún ejemplo de lo contrario: 21 *deficimus BDEGK* / *defecimus CFHI*. E incluso se observa a veces una total mezcolanza de las copias españolas con las del archivo Vaticano: 100 *prudentum BCGHK* / *prudentium DEFI*. Pero como estos dos últimos ejemplos no son tan importantes ni significativos como los anteriores, se debe persistir en la idea de que la copia *C* está próxima a *BEG*.

En los ejemplos citados en el punto anterior se observa que la copia *H* tan pronto se muestra cercana a las copias españolas como a las del archivo Vaticano. Pueden citarse nuevos casos de lo primero: 32 *propia HIK* / *propria CEEG*, *per comp. BD*; 52 *propia HI*, *propiam K* / *propria EF*, *per comp. BCDG*; 59 *Caracouia H* - *Caraconia DFIK* / *Caracoua*; 68 *illud HI* / *illum*. Y sólo un nuevo caso de lo segundo (vid. 53 *Tibaldo BCH*). Pero nunca debe olvidarse el gran número de coincidencias exclusivas entre *DFIK*, que acercan *H* a las copias del archivo Vaticano más que a las españolas. Por lo demás, *H* presenta algunas variantes exclusivas, que generalmente son correctas desde el punto de vista lingüístico: 2 *Aldephonsus* por *A. BCEG* y *Alfonsus DFIK*, 8 *uestris* por *nostris*, 8/9 *reputabimus* por *reputauimus*, 17 *consaguinei* por *consanguinei*, 110 *acies eorum* por *eorum acies*, 130 *Occubuerant* por *Occubuerunt*, 138 *aliqua* por *alia*, 139 *dicti* por *Dei*, 147 *in* por *ad*, 148 *et* por *in*.

En conclusión, las nueve copias estudiadas se reparten claramente en dos grupos: 1) *BCEGH*; y 2) *DFIK*. No obstante, el segundo grupo se encuentra internamente mucho más cohesionado que el grupo primero, en el que las copias *C* y *H*, sobre todo esta última, se muestran bastante independientes respecto a *BEG*.

ESTUDIO DE LAS VARIANTES GRÁFICAS

A la luz de todo lo anteriormente expuesto, en la edición crítica de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III parece innecesario recoger todas las variantes de las nueve copias descritas y analizadas. Según creo, en principio podrían desecharse las variantes exclusivas de *F*, de *I* y de *K*, y tal vez la de alguna otra copia tardía. O, como mínimo, sobran las variantes debidas a errores de lectura de los copistas. Pero sólo voy a prescindir de estas últimas, y no siempre, pues a veces plantean el difícil problema de diferenciar los errores de lectura de los demás tipos de errores. Por lo demás, tampoco recogeré las variantes sólo aportadas por Mansilla Reoyo o por Julio González en sus respectivas ediciones de la citada carta, excepto en casos excepcionales.

También prescindimos de las variantes gráficas, que, si no suelen tener cabida en las ediciones críticas de los textos clásicos, con menos razón la pueden tener en las de los textos medievales no conocidos en su forma original. El motivo es doble: por una parte, en la época medieval (también en la humanística, pero bastante menos) las grafías son inconstantes y cambiantes, peculiares de cada momento y lugar; por otra parte, no son de fiar las grafías de las copias hechas a partir del Humanismo renacentista por su tendencia al normativismo. Pero analicemos cuál es exactamente la situación gráfica que nos deparan las copias de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III, copias de las que, como ya he dicho, tres son anteriores al pleno Renacimiento italiano (*BC*) o español (*D*), otras tres son del s. XVI (*EFG*), dos son del s. XVII (*HI*) y una es de finales del s. XVIII (*K*).

El mejor ejemplo de la variabilidad o inconstancia de las grafías medievales para una misma palabra es el adjetivo *necessarius*, al que debe añadirse el sustantivo *necessitas*. Sus grafías en *B* son las siguientes: 10 *necessarius*, 42 *necessitas*, 20 y 30 *necessarius*, 49 y 137 *necessarius*. En *C* su grafía es la clásica⁴⁰, mientras que *D* escribe siempre *necessarius* y *necessitas*. *EFG* escriben correctamente estas palabras, *H* las usa constantemente con simplificación (*c* y *s*), etc.

Otro ejemplo similar es el del numeral *milia*, forma más correcta que *millia*. Pues bien, *B* y *G* prefieren *milia*, pero 14 *millia* *G* y 130 *millia* *B*; *CEI* sólo usan *milia*; *K* alterna ambas formas; *D* y *F* optan por *millia*, pero 15 *milia*; y *H* sólo usa *millia*⁴¹.

A veces se observan grafías peculiares de uno o dos copistas, aunque tal vez lo sean más de una época relativamente amplia. Así, el copista de *C* siempre escribe *excercitus*, forma también usada por *B* en la línea 76. *B* y *C* escriben 116 *ymago*, 118 *ymaginis*, 134/5 *martyres* y 135 *martyrio*, mientras que todas las demás copias usan la *i*. *C* escribe 59/60 *Beneuentum* por *Benauentum* y 87 *mensionem* por *mansionem*, de la misma manera que *B* (y también *EGK*) prefiere 21 *deficimus* a *defecimus*.

¿Qué decisión, pues, se debe tomar en los numerosísimos casos de diferencias gráficas entre las copias de un determinado diploma medieval? Me parece obvio que hay que dar preferencia a las grafías más cercanas al período en el que se escribió el diploma; y si dicho período se conoce desde el punto de vista lingüístico, incluso se pueden introducir correcciones verosímiles. Así pues, en el caso de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III atenderé lógicamente a las grafías de las copias *B* y *C*, siempre que no se opongan a las características gráficas generales del latín no literario de los primeros años del s. XII en el reino de Castilla⁴².

De todas formas, siempre persistirá el problema de que los medievales, aunque aprendiesen el latín normativo en las escuelas, no poseían nuestro actual concepto de la ortografía y de la heterografía. Dicho en otros términos: no sólo aceptaban y usaban distintas variantes gráficas en general, sino que esto podían y solían hacerlo a cada paso, en un mismo diploma. Piénsese, por ejemplo, en un caso ya citado: un mismo copista, *B*, escribió 30 *necessarius*, 42 *necessitas* y 49 *necessarius*; o 129 *milia* y 130 *millia*. La situación no fue muy diferente en el Humanismo renacentista. No obstante, al mismo tiempo se observa una cierta homogeneidad gráfica en el Renacimiento e incluso en la Edad Media, como a continuación se mostrará a propósito de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III.

Los grupos consonánticos *-ct-* y *-nct-* a veces se reducen respectivamente a *-t-* y *-nt-* en la copia *I*: 4 *Santitate*, 43 *uitualium*, 140 *uitualibus* y 162 *uitoriam* por *Sanctitate*, *uictuali-uml-ibus* y *uictoriam*. También se observa el fenómeno contrario: 11 *audicta* por *audita*. En las demás copias no se observa nada de esto, a excepción de la forma *Santitate* en *K*.

La copia *I* es también la que presenta dos grafías anómalas de la conocida alternancia *-t/-d* en final de sílaba: 3 *adque* por *atque* y 25 *dedid* por *dedit*. Recuérdese ahora que más arriba he dicho que Mansilla Reoyo escribe siempre *set* en vez de *sed* (vid. 24, 64, 67, 122 y 151). Y aunque la grafía *set* fue muy frecuente en el primer tercio del s. XIII, Mansilla Reoyo no justifica su transcripción, creíble en algún caso, pero difícilmente siempre. Además, la copia *C* siempre escribe *sed*.

⁴⁰ Recuérdese que *C* es una copia italiana. Por lo demás, conviene subrayar que en 20 y 49 el copista de *C* opta por el uso de la grafía abreviada.

⁴¹ Lo mismo hace Julio González en su edición, lo que es una prueba más de que sigue fundamentalmente la copia *H* (o bien toma el texto de la *PL*, vol. 216, cc. 699-703).

⁴² El estudio de tales características gráficas puede encontrarse en M. Pérez González, *El latín de la cancellería castellana (1158-1214)*, Salamanca-León 1985, pp. 35-99.

La homogeneidad descrita en los dos párrafos precedentes consiste en que las grafías de ocho copias, siempre las mismas, coinciden frente a las de una copia, siempre la misma. Pero también puede consistir en la coincidencia gráfica de siete copias, siempre las mismas, frente a dos copias, siempre las mismas. Tal es lo que ocurre con el fenómeno del betacismo, que nunca afecta más que a las copias *I* y *K*: 10 *serbientibus K*, 18 *iubamen I*, 24 *probidere K*, 43 *nouis I* por *nobis*, 49 *bellemus I* por *uellemus*, 56 *Calatrabam IK*, y así hasta un total de veintidós ejemplos, que comprenden quince betacismos en *I* y diez betacismos en *K*.

Una homogeneidad parecida se observa en las grafías *co* y *cu*, que la copia *I* sustituye por *quo* y *quu* en 11 *commode* y en una decena de ejemplos de *cum(que)*. El comportamiento de *K* es similar al de *I*; pero aquí la citada sustitución es menos frecuente y cuenta con dos grafías para un mismo hecho: 77, 111 y 136 *qum(que)* por *cum(que)*, pero 83, 139 y 149 *quum(que)* por *cum(que)*; y además en 124 emplea la grafía inversa *insecuendo* por *insequendo*. Pero a los citados ejemplos hay que añadir otro exclusivo de *C* que rompe un poco la pretendida homogeneidad: 137 *quoquendis* por *coquendis*.

En el caso del diptongo *ae* la homogeneidad gráfica consiste básicamente en que este diptongo nunca aparece en las copias *BCD*. Pero en las otras seis copias se observan distintas frecuencias y diversas grafías (*e*, *ɛ*, *a*, *ae*). Tal heterogeneidad se detecta a veces por la diversidad de grafías para una misma palabra que aparece dos o más veces:

línea	edición crítica	<i>E</i>	<i>F</i>	<i>G</i>	<i>H</i>	<i>I</i>	<i>K</i>
111	dominice	ɛ	æ	æ	ae		
116	dominice	ɛ	æ	æ	ae		
111	infinite	ɛ	—	ɛ	ae		
119	infinite	ɛ	æ	ɛ	ae		æ
17	Nauarre	ɛ	æ	ɛ	ae	ɛ	
57	Nauarre	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
62	Nauarre	ɛ	æ	æ	ae		
89	Nauarre	ɛ	æ	ɛ	ae	ɛ	
37	persone	ɛ	æ	æ	ae		
44	persone	ɛ	æ	ɛ	ae	ɛ	
80	persone	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	
22	que	ɛ	æ	æ	ae		
28	que	ɛ	æ	æ	ɛ		
31	que	ɛ	æ		ɛ		
34	que	ɛ	æ	æ	ae		
43	que	ɛ	æ	æ	ɛ		
46	que	ɛ	æ	æ	ɛ		ɛ?
90	que	ɛ	æ	æ	ae		
106	que	ɛ	æ	æ	ɛ		
107	que	ɛ	æ	æ	ae		æ
110	que	ɛ	æ	æ	ae		
137	que	ɛ	æ	æ	ae		
138	que	ɛ	æ	æ	ae		
145	que	ɛ	æ	ɛ	ae		
152	que	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	
154	que	ɛ	æ		ae	ɛ	
64	quedam	ɛ	ɛ	ɛ	ɛ		

<i>línea</i>	<i>edición crítica</i>	<i>E</i>	<i>F</i>	<i>G</i>	<i>H</i>	<i>I</i>	<i>K</i>
95	quedam		æ	æ	ae		
105	quedam	ɛ	—	æ	ae		
144	quedam	ɛ	ɛ	ɛ	ae	ɛ	
25	sue	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
99	sue	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
118	sue	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	
121	sue	ɛ	—		ae	ɛ	æ
126	sue	ɛ	æ	ɛ	ae	ɛ	æ

A continuación se citan por orden alfabético todas las demás palabras registradas una sola vez con el diptongo *ae*⁴³:

<i>línea</i>	<i>edición crítica</i>	<i>E</i>	<i>F</i>	<i>G</i>	<i>H</i>	<i>I</i>	<i>K</i>
77	aque	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
116	beate		æ	æ	—	ɛ	æ
2	Castelle	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
18	catholice	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
75	celo		æ	æ	œ		
131	estimationem		æ		ae		
21	expense	ɛ	æ		ae		
9	Francie	ɛ	æ	æ	ae		æ
25	gratie	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
156	Hec		æ	ɛ	ae		
150	Ispanie	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
25	iusticie	ɛ	æ	ɛ	ae	æ?	æ
134	leticia		æ	æ	ae		
101	lune	ɛ	æ		ae		
80	nostre	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	
50	patrie	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	æ
34	predicto		æ	æ	ae		
116	preeunte		æ	ɛ	ae		
95	preludia		æ		ae		
146	preter		æ	ɛ	ae		
89	prime	ɛ	æ	æ	ae	ɛ	
81	querendo		æ		ae		
79	quereremus		æ	æ	ae		
37	salue	æ	æ	æ	ae		
41	Salue/Sancte terre	ɛ/ɛ	æ/æ	æ/æ	a/ae	e/ɛ	æ/e
4	Sarracene	ɛ	æ	ɛ	ae		æ
31	terre	ɛ	æ	ɛ	ae	ɛ	æ
44	uacue	ɛ	æ	ɛ	ae	ɛ	

⁴³ Considérense aparte las palabras que presentan las grafías *ɛ*, *æ*, *ae* por hipercorrección. Son las siguientes:

22 *onerosae* *H* (adverbio), 108 *ille* *G* (nom. sing.), 156 *sanc-tissime* *G* (vocativo) y 156 *tote* *G* (dat. sing.) por *toti*.

Mención aparte merecen las formas de *coepi*, perfecto del verbo *coepio*, pues la monoptongación y la indistinción de vocales abiertas y cerradas provocaron que se confundiesen con las de *cepi*, perfecto del verbo *capio*. Desde el punto de vista gráfico, la confusión llegó hasta el punto de que *e* y *ae* se usaron para *oe*, *æ*. Además, el copista de *E* sólo usa la grafía *e*, tal vez porque a todas estas formas las considerase del perfecto *cepi* de *capio*. He aquí las grafías usadas por las copias *FGHIK*:

<i>línea</i>	<i>edición crítica</i>	<i>F</i>	<i>G</i>	<i>H</i>	<i>I</i>	<i>K</i>
27	cepimus	ɛ		oe		æ
30	ceperunt		æ	œ		
31	a cepto				œ	
35	cepimus			œ		
59	cepimus		æ	œ		
70	ceperunt	œ				
129	cepimus			œ		
131	cepimus			œ		
143	ceperunt		æ	oe		
145	cepimus		æ	œ	ɛ	
151	cepimus	ɛ		œ		

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, el diptongo *ae* afecta como máximo a 75 palabras, sean distintas o repetidas, incluidas las formas del verbo *coepio*. Pero, como se ha podido observar, no todas las copias *EFGHIK* presentan diptongo en las 75 palabras o, si se dejan a un lado las formas de *coepio*, en las 64 palabras. En este último supuesto la situación es la siguiente:

E: 52 ejemplos (81%), todos ellos con la grafía *ɛ*;

F: 61 ejemplos (100%)⁴⁴, siempre con *æ* excepto en dos de sus tres ejemplos de *quedam*, donde se prefiere *ɛ*;

G: 56 ejemplos (87'5%), cuarenta con *æ* y dieciséis con *ɛ*;

H: 62 ejemplos (100%)⁴⁵, siempre con *ae* excepto en cinco ejemplos de *que* y uno de *quedam*, donde se prefiere *ɛ*;

I: 25 ejemplos (39%), siempre con *ɛ* excepto en el ejemplo dudoso;

K: 20 ejemplos (31%), siempre con *æ* excepto en el ejemplo dudoso.

Así pues, los copista de *FH* utilizan siempre el diptongo *ae* y los de *EG* lo utilizan mayoritariamente, mientras que los de *IK* no son proclives al empleo de este diptongo. Por otra parte, sólo el copista de *G* se sirve aleatoriamente de dos grafías, *æ* y *ɛ*, para este diptongo; los demás copistas optan por una sola, a veces con excepciones explicables. En consecuencia, la heterogeneidad en la frecuencia del uso del diptongo *ae* es más acusada que la de las grafías concretamente empleadas, pero en ningún caso excesiva. De todas formas, no hay que olvidar que la carencia de homogeneidad es mayor si se tienen en cuenta las formas del verbo *coepio*.

⁴⁴ Esta copia no es que carezca de tres ejemplos de *æ*, sino que en tres pasajes presenta lecturas diferentes, en las que no hay diptongo. De aquí que a *F* le asigne un porcentaje del 100%.

⁴⁵ De nuevo le asigno un porcentaje del 100%, puesto que los dos ejemplos que faltan se deben a que el copista hace una lectura diferente (41 *Salua terrae* por *Salue terre* y 125 \emptyset por *beatæ*).

El análisis del empleo o ausencia de *h* permite pensar una vez más en la inconstancia y variabilidad de las grafías en el latín medieval principalmente, pero también en el latín humanístico. No otra cosa es lo que se deduce del esquema siguiente sobre la situación de la *h* en la carta de Alfonso VIII a Inocencio III. De todas formas, hablar en él de grafías correctas no es del todo riguroso, pues la *h* dejó de sonar muy pronto, por lo que las costumbres gráficas pudieron añadir (vid. 140 *heremis*) o quitar (vid. 146/7 *Ispalim*) sin más dicha grafía⁴⁶. He aquí el esquema:

línea	Forma clás.	B	C	D	E	F	G	H	I	K
22	onerose	h-					h-			
«	hiis							∅		
25	abunde	h-	h-							
26	abunde	h-		h-						
48/9	exhiberet			∅						
50	coacti						h			
54	hii							∅		
92	nihil	ch	ch							
93	horam								∅	
101	hiis							∅		
110/1	crucis									chr
112	Carthaginis	∅	∅		∅		∅			∅
126	Iesum	Ih	Ih		Ih				Ih	
140	eremis	h	h	h	h	h	h		h	h
142	hiis							∅		∅
143	abundancia	h-	h-	h-						
146/7	Hispalim	∅	∅	∅	∅	∅	∅			∅
150	Hispanie	∅	∅				∅			
157	exhibentes								∅	

Más arriba me he referido a grafías vocálicas peculiares de algunos copistas. Pero los casos son muchísimos más y no siempre en una misma dirección, lo que de nuevo implica inconsistencia y variabilidad gráficas. Así, las copias *EIK* contraen *hiis* en *his* tres veces (lín. 22, 101 y 142), mientras que *G* lo hace una sola vez (lín. 101). La copia *I* también ofrece 23 *pecunis* por *pecuniis* y *dextraris* por *dextrariis*, pero simultáneamente una ditografía (38 *transmontanii* por *transmontani*). Y *K* presenta otra ditografía en 148 *fortissima* por *fortissima*.

Algo similar se observa en el caso de *m* y *n* en posición final de sílaba ante labial, dental o gutural. Pero no voy a extenderme en esta cuestión, a fin de pasar rápidamente al análisis de las geminaciones y simplificaciones antes de dar por finalizado el estudio de las grafías.

La carta de Alfonso VIII a Inocencio III contiene cerca de sesenta casos de palabras con geminación consonántica en alguna o algunas de las copias. Sin duda, *D* es la copia más proclive a la geminación, incluso si se prescinde de los ejemplos de *milles,-itis* por *miles,-itis* (vid. 9, 12, 14, 23, 53, 54, 56, 61/2, 63, 67, 89 y 102). Le sigue *I*, cuyo copista a veces es el único que duplica la *s*,

⁴⁶ Como se colige fácilmente, en mi edición crítica definiendo las grafías coincidentes en *BC*, en *BD* o en *CD*, y por este orden. Por otra parte, he incluido en el

esquema las palabras *nihil*, *Carthaginis* y *Iesum* por meras razones de simplificación.

como en 92 *inaquossa, lapidossa et nemorossa*, 123 *conuerssi* y 145 *Tolossa*. En el lado opuesto se encuentran *C* con una sola geminación (75 *deffendere*) y *E* con dos geminaciones (31 *callida* «caliente» y 86 *arridus*). Mención especial merecen los ejemplos de *Arrago, -inis*, que unas veces sólo aparecen en *B* (vid. 33 y 61), otras veces en *B* y *G* (vid. 17, 46, 56 y 89) y, finalmente, a veces sólo en *G* (vid. 35 y 38), por lo que son otra buena muestra de la ya aludida variabilidad gráfica⁴⁷.

A continuación recojo todos los casos de geminación no citados en el párrafo precedente. Son los siguientes:

<i>línea</i>	<i>Forma clás.</i>	<i>B</i>	<i>D</i>	<i>F</i>	<i>G</i>	<i>H</i>	<i>I</i>	<i>K</i>	<i>Mans.</i>	<i>Gonz.</i>
3	Toleti		ll				ll			
16	oportuit		pp	pp						
19	Toletum						ll			
21	promisimus		ss	ss				ss	ss	
«	defecimus		ff							
«	expense		ss							
24	oportuit		pp	pp						pp
29	auxilio		ll							
39/40	profundis		ff							
47	retinere							tt		
52	redierunt					dd				
57	processimus		cc							
63	noluimus									ll
69	expulerunt			ll						
72	defectum	ff	ff	ff	ff		ff	ff		
77	defectum		ff	ff						
84	misit					ss	ss	ss	ss	ss
86/7	posuerunt						ss	ss	ss	ss
87	processit		cc			cc				
«	mansionem		ss				ss			
92	amisimus	mm					ss	ss	mm/ss	
102	posuimus	ss					ss	ss	ss	
105	quedam		dd							
106	ascendendum				cc					
115/6	processimus		cc							
116	ymago				mm					
125	consumatum				mm				mm	mm
140	deficeret		ff							
152	populandas						pp			
157	impenso		ss							

En la relación anterior he recogido las geminadas de las ediciones de Mansilla Reoyo y Julio González. Pero no son todas. En Mansilla Reoyo también aparecen estas otras geminaciones:

⁴⁷ En ningún caso he defendido la grafía *Arrago* en mi edición crítica, como tampoco las demás geminaciones consonánticas (excepto 72 *deffectum*). No obstante,

es posible que en la carta original hubiese alguna geminación más que la citada.

22/3 *promisseramus*, 61 *Arragonum*, 88 *deffenderunt*, 89 *Arragonum*, 94 *dispossitis*, 117 *superpossita*, 143 *dimisserunt* y 147 *Biacciam*. Y en Julio González también aparece la siguiente, que probablemente sea una errata de imprenta: 134 *dolenddum*. Desconozco cuál puede ser el criterio usado por Mansilla Reoyo para aceptar estas consonantes geminadas, pues algunos ejemplos son únicos y otros (los dos de *Arrago*) podrían ampliarse hasta seis. Tampoco sé por qué Mansilla Reoyo y Julio González aceptan ambos 125 *consummatum*. Y así sucesivamente.

Los usos de palabras con simplificación consonántica en alguna(s) de las copias son cincuenta y cinco, casi tantos como los de geminación. La simplificación está ausente de *E* y presenta un solo ejemplo en *B*, 11 *comode*. Este ejemplo también aparece en *I*, que es la copia con más simplificaciones. Puesto que siempre he pensado que la simplificación está en sintonía con la lengua hablada⁴⁸, considero que *I* junto con *H* y *K* son las copias más vulgarizantes.

Los ejemplos de las simplificaciones que sólo afectan a una de las copias son numerosos: 4 *Saracene G*, 5 *intimase I*, 7 *impetrase I*, 26 *pose I*, 28 *turim I*, 33 *proceserunt K*, 38 *acceptare I*, 40 *sufoderentur I*, 49 *suficientissime K*, 57 *procesimus I*, 70 *ocupato I*, 76 *Saracenorun G*, 77 *posemus K*, 79 *atendentes I*, 87 *atendisset I*, 96 *nolemus F*, 98 *Saracenus G*, 107 *torentium I*, 111 *peruenisent I*, 113 *imo C*, 130 *ocubuerunt I*, 144/5 *Banos K*, 148 *fortiisima K* y 157 *posumus K*. Entre ellos llaman la atención los de *Saracenus*, pues sólo afectan a *G* (vid. 4, 76 y 98); y los de *-s- ← -ss-* en el infinitivo del *perfectum* y en el pluscuamperf. de subjuntivo, sólo presentes en *I* (vid. 5, 7, 26 y 111).

Pero todavía restan bastantes ejemplos de simplificación: los que afectan a dos o más copias. Son los siguientes:

<i>línea</i>	<i>Forma clás.</i>	<i>C</i>	<i>D</i>	<i>F</i>	<i>G</i>	<i>H</i>	<i>I</i>	<i>K</i>	<i>Gonz.</i>
8	<i>litteris</i>			t	t	t	t	t	
11	<i>remissione</i>					s		s	
11/2	<i>peccatorum</i>						c	c	
31	<i>attendentes</i>					t	t		
36	<i>attendendes</i>					t	t		
44	<i>redderetur</i>						d	d	
«	<i>permitterentur</i>					t	t	t	
45	<i>attendentes</i>					t	t		
67	<i>summitatem</i>		m	m			m		
78	<i>difficultatem</i>		f			f	f	f	
81	<i>difficultate</i>					f	f	f	
86	<i>siccus</i>		c	c				c	
90	<i>summitate</i>		m	m			m		
93	<i>sabbati</i>					b		b	b
94	<i>attendentes</i>					t	t		
96	<i>attendentes</i>					t	t	t	
98	<i>summo</i>		m				m		
104	<i>processimus</i>					s		s	
106	<i>difficilia</i>					f	f		
112	<i>difficillimos</i>	l		l			f/l	f/l	
113	<i>sagittariorum</i>		t				t		

⁴⁸ Vid. M. Pérez González, *op. cit.*, p. 71.

<i>línea</i>	<i>Forma clás.</i>	<i>C</i>	<i>D</i>	<i>F</i>	<i>G</i>	<i>H</i>	<i>I</i>	<i>K</i>	<i>Gonz.</i>
115	attendentes					t	t		
115/6	processimus					s		s	
118	attendentes					t	t		
119	sagittis		t				t		
138	sagittis		t			t	t		
152	sufficere						f	f	
157	supplicantes					p	p	p	
162	suppliciter						p	p	

En este caso también he recogido las simplificaciones de la edición de Julio González⁴⁹. Pero tiene muchísimas más, pues siempre escribe *Saracen-*. En efecto, mientras que el copista de *G* simplifica dicha palabra sólo en los ejemplos ya referidos, Julio González también lo hace en 35, 44, 51, 63, 64, 66, 68, 70, 73, 86, 87, 94, 121, 128, 129, 131 y 153 (su única excepción es 4 *Sarracene*, precisamente uno de los tres ejemplos en que *G* opta por la simplificación). Según creo, actúa así por analogía con el editor de la carta en la *PL*, vol. 216, col. 699-703, quien siempre escribe *Saracen-*.

Concluyo ya esta exposición sobre las grafías. Como ya he dicho, en mi edición intento acercarme a las grafías utilizadas por el amanuense de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III. Es bastante probable que en ocasiones no acierte con la realmente utilizada en la primera mitad del s. XIII castellano. También es posible que se me escape alguna errata de imprenta. Pero lo que no haré es introducir grafías ausentes no sólo en *B* y *C*, las dos copias más cercanas a la carta original, sino incluso en *DEFGHIK*. Y, por supuesto, tampoco me inclinaré inadecuadamente a favor de las grafías clásicas, pues un texto medieval debe editarse conforme a las grafías medievales.

LA PRESENTE EDICIÓN CRÍTICA

Tal como suele hacerse y como ya he dicho más arriba, en el aparato crítico de mi edición voy a incluir las numerosísimas variantes gráficas (afectan a más de cuatrocientas palabras). No obstante, recogeré las variantes gráficas que pudieran tener una explicación gramatical, aunque sea improbable: cf. 8/9 *reputanimus*] *reputabimus* *H*, 99 *considerare*] *considerari* *I*, etc.

Tampoco citaré los errores de lectura que afecten a una sola copia, excepto si son errores con alguna explicación posible que no sea el mero descuido o el desconocimiento de la lengua. Pero sí recogeré los casos dudosos de lectura, así como las correcciones efectuadas o lagunas suplidas en el ms. *G* por un corrector ya antiguo, al que he llamado *G_j*. A veces también recogeré variantes gráficas o errores de lectura en aquellas palabras que se hallen en el aparato crítico por otras razones.

Generalmente también prescindiré de las variantes introducidas por Mansilla Reoyo o por J. González, en el caso de que no aparezcan en ninguna copia. ¿Qué interés puede haber en decir que Mansilla Reoyo escribe 2 *domno* y 6 *domni*, o que J. González escribe 119 *armas*, cuando tales variantes no están apoyadas por ningún manuscrito?

⁴⁹ En la edición de Mansilla Reoyo no hay ejemplos de simplificaciones consonánticas.

Por último, he optado por el aparato crítico negativo con el fin de que no se encuentre demasiado recargado. Es menos explícito, pero más breve.

Ya sólo resta citar las abreviaturas y signos convencionales empleados en el aparato crítico. Son los siguientes:

add.	addidit	lin.	linea(m)
ap. crit.	apparatus criticus	lit.	litura(m)
comp.	compendium	mut.	mutauit
corr.	correxuit	om.	omisit
dist.	distinxit	praem.	praemisit
exp.	expunxit	praep.	praeposuit
expl.	expleuit	scr.	scripsit
in marg.	in margine	transp.	transposuit
iter.	iterauit	***	lacuna
lac.	lacuna	?, (?)	lectio dubia

Para facilitar la impresión, el texto completo de la presente edición crítica irá seguido del aparato crítico, de la traducción al español y del análisis de las fuentes, con lo que daré por finalizado este trabajo.

EPISTOLA AD DOMINUM PAPAM

Sanctissimo patri ac domino I., Dei gratia summo pontifici A., eadem rex Castellae et Toleti, cum osculo manuum atque pedum salutem.

5 A Sanctitate uestra credimus non excidisse propositum impugnandi Sarracene gentis perfidiam uobis per nostros nuncios deuote et humiliter intimasse, in omnibus tanquam patris et domini uestrum subsidium expetentes, quod sicut a patre pio nos recognoscimus benigne et pie pariter impetrasse.

10 Quocirca cum litteris nostris nuncios nostros, quos ad hoc exsequendum idoneos reputauimus, ad partes Francie non distulimus destinare, addentes etiam ut omnibus militibus uenientibus ad bellum et omnibus seruientibus, prout decebat, expensas uictui necessarias largiremur, quibus possent commode sustentari. Vnde fuit quod, audita remissione peccatorum, quam uos uenientibus indulstis, uenit magna multitudo militum de transmontanis partibus, nec non et archiepiscopi Narbonensis et Burdegalensis et episcopus Nemausensis. 15 Fuerunt qui uenerunt usque ad duo milia militum cum suis armigeris et usque ad decem milia seruientum in equis et usque ad quinquaginta milia seruientum sine equis, quibus omnibus nos oportuit in uictualibus prouidere.

Venerunt etiam illustres amici nostri et consanguinei rex Aragonum et rex Nauarre cum potentatu suo in fidei catholice auxilium et iuuamen.

20 Quibus nobiscum aliquanto tempore apud Toletum facientibus moram, expectabamus quippe homines nostros qui uenturi erant ad bellum, omnia necessaria, prout per nuncios nostros promisimus, non defecimus ministrare, licet expense essent propter sui multitudinem nobis et regno nostro fere importabiles et onerose. Non enim solum in hiis, que promisera- 25 mus, uerum etiam in pecuniis specialiter et in dextrariis, quibus fere omnes tam milites quam seruientes pariter indigebant, nos oportuit prouidere. Sed Dominus, qui multiplicat incrementa frugum iusticie, ministrauit nobis habunde secundum sue gratie largitatem, et dedit omnia posse perficere perfecte pariter et habunde.

Congregata itaque nostra et suorum multitudine, uiam Domini cepimus proficisci; et uenientes ad turrim quandam que Magalonem nuncupatur satis munitam, ultramontani antequam nos peruenerunt per unum diem, et illam cum Dei auxilio impugnantes in continenti ceperunt. Licet autem nos eis in omnibus necessariis largissime prouideremus, ipsi tamen attendentes laborem terre, que deserta erat et aliquantulum calida, uoluerunt a cepto proposito retroire et ad propria remeare.

Tandem ad magnam instanciam nostram et regis Aragonum processerunt usque ad Calatrauam, que non distabat a predicto castro nisi per duas leucas; eamque nos ex parte nostra, et rex Aragonum ex sua, et ipsi ex sua in Dei nomine cepimus expugnare. Sarraceni autem, qui intus erant, attendentes se Dei exercitui non posse resistere, disposuerunt villam nobis tradere ita, quod persone eorum salue discederent, uerumtamen sine rebus.

Cumque nos istud nulla ratione uellemus acceptare, rex Aragonum et transmontani, habentes super hoc consilium, uiderunt uillam esse munitam muris et antemuralibus, profundis fossatis et excelsis turribus, et quod non posset capi, nisi suffoderentur muri et sic ruerent, quod cederet in graue dampnum fratribus Salueterre, quorum fuerat, et non posset, si necessitas incumberet, retineri. Vnde apud nos institerunt firmissime, ut villa salua et integra cum armis et magna copia uictualium que ibi erant, quibus satis indigebat exercitus, nobis redderetur, et persone Sarracenorum uacue et inermes recedere permetterentur. Nos autem, attendentes eorum in hoc firmam uoluntatem, uotis eorum annuimus ita, quod medietas omnium eorum, que intus habebantur, cederet in partem regis Aragonum et alia medietas in partem ultramontanorum, et nec nobis nec nostris aliquid uoluimus retinere.

Ipsi autem, propositum repatriandi apud se retinentes, licet Dominus Deus nobis exhiberet gratiam et honorem et nos uellemus omnibus eis sufficientissime necessaria ministrare, desiderio patrie coacti, omnes pariter, signo crucis relicto, cum archiepiscopo Burdegalensi et episcopo Nemausensi, licet certitudinem de bello Sarracenorum haberemus, ad propria redierunt, exceptis admodum paucis qui remanserunt cum archiepiscopo Narbonensi et Tibaldo de Blezon, qui naturalis noster erat, cum suis et quibusdam aliis militibus qui erant de Pictaui; et hii omnes, qui remanserunt, uix erant inter milites et seruientes centum quinquaginta; de peditibus autem eorum nullus remansit.

Cumque rex Aragonum apud Calatrauam moram faceret expectando quosdam milites suos et regem Nauarre, qui nondum ad nos peruenerat, nos cum nostris processimus et peruenuimus ad quoddam castrum eorum, quod Alarcos dicitur. Illud castrum, licet bene munitum esset, cepimus, et alia tria castra, quorum unum dicitur Caracoua, aliud Benauentum, et aliud Petrabona. Inde procedentes peruenuimus ad Saluamterram. Ibique peruenerunt ad nos rex Aragonum, qui de suis hominibus non duxit in exercitum nisi tantum milites generosos, et rex Nauarre, qui similiter uix fuit in exercitu de suis plusquam ducentis militibus comitatus. Et quia rex Sarracenorum in uicino erat nobis, Saluamterram nolimus expugnare, sed procedentes contra Sarracenorum multitudinem peruenuimus ad quedam montana, in quibus non erat transitus aliquis nisi in certis locis.

Cumque nos essemus ad pedem illius montis ex parte nostra, Sarraceni uenientes ex parte alia obtinuerunt summitatem montis, uolentes nobis transitum impedire. Sed milites nostri ascendentes uiriliter, quia adhuc pauci Sarraceni ad locum illum peruenerant, eos cum Dei auxilio uiriliter expulerunt, et castrum quoddam munitum, quod propter transitum impediendum Sarracenorum rex construxerat, ceperunt, quod Ferut dicitur. Quo occupato, exercitus Domini secure potuit ad cacumina montis ascendere, ubi multum laborauit propter defectum aquarum et loci ariditatem.

Sarraceni autem uidentes, quod transitum illum occupare non possent, alium transitum, qui erat in descensu montis, artissimum et inuium occuparunt. Talis quippe erat, quod mille
75 homines possent defendere omnibus hominibus qui sub celo sunt, et iuxta transitum illum ex altera parte erat totus Sarracenorum exercitus et sua tentoria iam fixa.

Cumque nos ibi facere moram ob defectum aque non possemus nec procedere propter transitus difficultatem, quidam ex nostris consuluerunt, quod iterum ad pedem montis descenderemus, et alium transitum ad duas uel tres dietas quereremus. Nos autem, attendentes
80 fidei periculum et persone nostre dedecus, nolimus huic parere consilio, eligentes potius in difficultate transitus mori pro fide quam faciliorem transitum querendo qualitercumque in fidei negotio retroire.

Cumque iam quidam propositum firmassemus, ad indicium cuiusdam rustici, quem Deus nobis ex insperato misit, in eodem loco alium transitum satis facilem magnates nostri, qui primos ictus in bello habituri erant, inuenerunt, et in quodam loco exercitui eorum
85 uicino, licet aridus esset et siccus, Sarracenis hunc transitum ignorantibus, tentoria posuerunt. Quod cum Sarracenorum exercitus attendisset, processit ut mansionem illam impediret; nostri autem, licet pauci essent, se uiriliter defenderunt.

Nos autem et rex Aragonum et rex Nauarre armati cum militibus nostris in loco prime mansionis, que erat in summitate montis, expectauimus, donec totus exercitus Domini perueniret secure ad locum ubi anteriores nostri castrametati sunt; et ita, dante Domino, factum est quod, licet uia esset inuia et inaquosa, lapidosa et nemorosa, nichil de nostris amisimus.

Hoc autem factum est die sabbati XVII^o kl. mensis augusti. Circa serotinam uero horam Sarraceni attendentes, quod omnia tentoria nostra tute fixeramus, dispositis aciebus suis,
95 uenerunt ante loca castrorum et ibidem quedam preludia belli in modum torneamenti cum nostris exercuerunt; attendentes autem ipsi, quod nos illa die nollemus habere bellum, ad castra sua reuersi sunt.

Sequenti autem die dominica summo mane uenit Sarracenus cum infinita multitudine, dispositis aciebus suis. Nos autem uolentes considerare multitudinem gentis sue et dispositionem et statum et qualiter in omnibus se haberent, habito prudentum uirorum consilio et in hiis exercitatorum, expectauimus usque ad sequentem diem lune. Ipsi autem sic existentibus, posuimus milites nostros cum peditibus, ut extremos agminis nostri non possent in aliquo molestare, quod quidem, diuina operante gratia, sic euenit.

Sequenti die, scilicet, secunda feria omnes in Dei nomine armati processimus, dispositis
105 aciebus, cum eis pro fide catholica pugnaturi. Ipsi autem promontoria quedam obtinuerunt ualde ardua et ad ascendendum difficilia propter nemora, que inter nos et ipsos erant, et propter alueos torrentium profundissimos, que omnia nobis erant magno impedimento, ipsis uero maximo expedimento. Verumtamen ille, a quo omnia, in quo omnia, per quem omnia fecit mirabiliter, et direxit manus sui exercitus contra inimicos suos, et anteriores nostri
110 necnon et medii multas eorum acies, que in minoribus promontoriis existebant, uirtute crucis dominice prostrauerunt. Cum autem peruenissent ad extremam aciem eorum, infinite siquidem multitudinis, in qua rex Cartaginensis erat, ibidem difficillimos conflictus militum, peditum et sagittariorum inuenerunt, quos sub maximo periculo et uix immo etiam iam non poterant tollerare.

Nos autem, attendentes bellum illud eis omnino importabile, impetu equorum processimus, signo crucis dominice preunte et uexillo nostro, in quo erat ymago beate Uirginis et Filii sui in signis nostris superposita. Cumque nos iam pro fide Christi mori constanter eligeremus, attendentes crucis Christi et ymaginis sue Matris ignominiam, quas lapidibus et

120 sagittis irruere impetebant, in arma furentes aciem illorum infinite multitudinis diuisimus; et licet ipsi essent constantes in bello et firmi super domino suo, Dominus illorum infinitam multitudinem crucis sue gladio trucidauit. Et sic rex Sarracenorum cum paucis in fugam conuersus fuit. Sui autem impetus nostros interim sustinebant, sed statim post maximam stragem suorum reliqui in fugam conuersi sunt. Nos autem insequentes eos usque ad noctem, plures tamen insequendo interfecimus quam in bello.

125 Et sic bellum Domini a solo Domino et per solum Dominum est feliciter consumatum. Deo autem honor et gloria, qui cruci sue dedit uictoriam per Ihesum Christum Dominum Nostrum.

Fuerunt autem milites Sarraceni, ut postea uera relatione didicimus a quibusdam domesticis regis Sarracenorum quos captiuos cepimus, CLXXXV milia; peditum uero non erat 130 numerus. Occubuerunt autem in bello ex parte sua centum millia armatorum et amplius secundum estimationem Sarracenorum quos postea cepimus. De exercitu autem Domini, quod non sine grandi gratiarum actione recitandum est, et quod incredibile est, nisi quia miraculum est, uix XX^uV^{que} christiani aut XXX de toto nostro exercitu occubuerunt. O quanta leticia!, o quot gratiarum actiones!, nisi de hoc dolendum sit, quod tam pauci martyres de tanto exercitu ad Christum martyrio peruenerunt.

135 Vt autem magna eorum multitudo credatur, cum exercitus noster in castris eorum post bellum per biduum fecerit moram, ad omnia incendia que necessaria erant in coquendis cibis et pane et aliis, non composuerunt alia ligna nisi de sagittis et lanceis eorum que remanserant, et uix potuerunt comburere medietatem. Cumque Dei exercitus propter longam 140 moram factam in locis heremis et incultis deficeret in uictualibus et aliis, ibidem tantam inuenerunt tam ciborum quam armorum necnon etiam dextrariorum et aliorum iumentorum copiam, quod, accipientes ad suam unusquisque de hiis omnibus uoluntatem, plus ibi dimiserunt ex magna habundancia quam ceperunt.

145 Tercio autem die procedentes uenimus ad quedam castra eorum, scilicet, Bilche, Banos, Tolosa, que in continenti cepimus. Tandem peruenimus ad duas ciuitates, quarum altera dicitur Biacia, altera Vbeda, quibus non erant maiores citra mare preter Cordubam et Ispalim. Quarum alteram, scilicet, Biaciam, destructam inuenimus; ad alteram uero, scilicet, 150 Vbedam, quia situ loci in artificio fortissima erat, confugerat multitudo hominum infinita ex omnibus villis adiacentibus. Cum enim villa illa numquam ab imperatore uel ab aliquo regum Ispanie expugnata sciretur uel subiugata, in eadem posse saluare sua corpora se credebant. Sed et hanc in breui, diuina gratia faciente, cepimus et funditus destruximus, quia non possemus habere tantam multitudinem gentium que ad illas populandas sufficere possent; et bene perierunt ibi LX milia Sarracenorum, quorum quosdam interfecimus, quorum quosdam captiuos duximus ad seruitium christianorum et monasteriorum que sunt in marchia 155 reparanda.

Hec igitur, sanctissime pater, uobis scribenda decreuimus, pro auxilio toti christianitati impenso gratias quas possumus exhibentes, et humiliter supplicantes ut uos, quem Dominus ad summum sacerdotii gradum elegit, ei cum sacrificio laudis pro salute populi immoletis uitulos labiorum.

160 Oratio: Omnipotens et misericors Deus, qui superbis resistis, humilibus autem das gratiam, digna tibi laudum preconia et deuotas gratiarum referimus actiones, quod antiqua innouando miracula gloriosam tribuisti uictoriam de perfidis gentibus populo christiano: te suppliciter exoramus ut quod mirabiliter incepisti misericorditer prosequaris ad laudem et gloriam nominis tui sancti, quod super nos famulos tuos fideliter inuocatur. Per Dominum nostrum et 165 cetera.

APARATO CRÍTICO

1 *Lemma*: Epistola ad dominum papam] *in marg.* B : Epistola ad dominum Innocentium papam tertium C : Littera Alfonsi VIII, regis Castellae et Toleti et cetera, Innocentio pape III missa de uictoria habita in bello nauium de Tolosa D : Epistola ad dominum papam] E : Litteræ Alfonsi VIII Regis Castellæ et Toleti etc. Innocentio PP. 3^o missa de uictoria habita in bello nauium de Tolosa F : Litteræ Alphonsi regis Castellæ et Toleti osculum mannum et pedum multa de gestis contra Saracenos G : Alfonsi VIII Castellae regis de bello a se aduersus Mauros gesto ad saltum, uulgo Nauas de Tolosa, epistola ad Inocentium 3. Papam H : Epistola siue litteræ Alfonsi octaui regis Castellæ et Toleti etc. Innocentio pape III missæ de uictoria habita in bello Nauium de Tolossa I : *om.* K : Epistola ad domnum papam *Mans.* : *om.* *Gonz.*

2 ac] et DFIK | I.] Innocentio DFIK, *Gonz.* : In. GH : I[nnocentio] *Mans.* | A.] Alfonsus DFIK : Aldephonsus H : A[lfonsus] *Mans.* : Aldefonsus *Gonz.* | eadem] gratia *add.* IK 3 Toleti] et cetera *add.* DFI : et *** *add.* K | atque] et K | salutem] scilicet G : scilicet *exp.* et salutem *supra lin. scr.* G₁

4 A] *om.* E | Sanctitate] autem *add.* E | non] am *ante lit.* E | excidisse] excedisse DFIK | gentis] genti DF 5 intimasse] obseruasse G : obseruasse *exp.* et intimasse *in marg. scr.* G₁ 5/6 per nostros — expetentes] Alfonsus Hispaniarum rex *in marg.* B 6 pio] *om.* IK 7 pie] pio G

8 nostris] uestris H, *Mans.*, *Gonz.* 10 decebat] dicebat DF 11 largiremur] largiremur K 12/3 transmontanis partibus] *transp.* C 13 nec non] *lectio ualde dubia* D | Narbonensis] [Arnaldus] *praep.* *Mans.* | Burdegalensis] Burdugalensis IK : [Guilielmus] *praep.* *Mans.* | Nemausensis] *scripsi* : Nauetensis BCDFI : Munetensis E : *lac.* G : Nauetensis *expl.* G₁ : Nane*** K : Nannetensis H, *Gonz.* : [Arnaldus] Nauetensis *Mans.* 14 decem] duo C 15 seruiantum¹] seruiantium CDFHIK, *Mans.*, *Gonz.* | in equis — seruiantum²] *om.* F | seruiantum²] seruiantium CDHIK, *Mans.*, *Gonz.* 16 uictualibus] uictualibus *male corr.* G₁ (*uitu- in marg.*) : uictualibus I

17 etiam] et I | illustres] illi IK | rex¹] [Petrus] *praep.* *Mans.* | rex²] *om.* DFIK : [Sancius] *praep.* *Mans.* 18 fidei catholice] *transp.* C

19 expectabamus] expectauimus IK 20 nostros] nostri I | prout] pro G 21 defecimus] defecimus BDEGK | multitudinem] magnitudinem DFIK 22 Non enim] nec (?) cui G | solum] *om.* DFIK 23 etiam] et IK | specialiter] spiritualiter IK | omnes] *lectio ualde dubia* E | milites] mulieres E 24 pariter] *om.* DFIK 25 frugum] frugium DF 26 posse perficere] *transp.* C

27 itaque] igitur C | et suorum] *lac.* K | uiam] uiam (?) G : uiam (?) *exp.* et misericordia *in marg. male scr.* G₁ | cepimus] sumus ingressi et *praep.* DFIK 28 ad] iter. K | Magalonem] Malagon (?) DF : Magalon GH, *Gonz.* : Malagoni I : *lac.* K : Magolonem *Mans.* | nuncupatur] *om.* C 29 nos] nostri IK | et] in DFIK | impugnantes] impugnare I 30 largissime] latissime DFIK | prouideremus] prouidimus DFIK : prouiderimus EG | tamen] enim G 31 attendentes] accedentes G | uoluerunt] et *praem.* I | a cepto] ab accepto DFIK : accepto *Gonz.* 31/2 proposito] *om.* E 32 retroire] recedere DFIK : *lectio ualde dubia* E | propria] *per comp.* BDG : propria *exp.* et ad propria *in marg. scr.* G₁ : propia HIK

33 instanciam] iustitiam K | regis] [Petri] *praep.* *Mans.* 34 leucas] leugas BEG, *Mans.* : leugas H, *Gonz.* : lecuas K | eamque] eam DFK : tam I 36 attendentes] accedentes G | non posse] se *praep.* C 37 ita, quod] itaque IK

- 38/9 transmontani — et] *om. E* 40 fossatis] fossatur *DF* 40/41 sic ruerent] *lac. K*
 41 Salueterre] Sancte terre *DFIK* : Saluaterrae *H* | posset] possent *DFK* 42 incum-
 beret] in crinibus *BE* : incombet *C* | retineri] retinere *DFIK* 43 armis] muris *DFIK*
 44 redderetur] reddetur *G* | recedere] discedere *DFIK* 45 eorum¹] *om. DFIK* | hoc]
 nos *K* | annuimus] animus *DF* | ita, quod] itaque *IK* 46 habebantur] erant *DFI* : erat
K | cederet] cedent *G* : cederent *IK* 46/47 alia medietas in partem ultramontanorum]
 aliam partem ultramontanis subiceretur *C* 47 et] *om. C* | uoluimus] uolumus *G* : uo-
 luimus *corr. G₁* (-i- *supra lin.*) | retinere] *om. G* : retinere *in marg. scr. G₁*
 48 propositum] expositum *F* | repatriandi] *om. C* 50/1 Burdegalensi] Burdugalensi
K 51 Nemausensi] *scripsi* : Nauetensi *BCDF, Mans.* : Nanetensi *EG* : Nannetensi *H,*
Gonz. : Nauiensi *in marg. I* : Nautensi *K* 52 propria] *per comp. BCDG* : *compendium*
exp. et propria in marg. scr. G₁ : *propia HI* : *propiam K* | remanserunt] permanserunt *IK*
 53 Tibaldo] Gibardo *E* : Cybaldo *DF, Cibaldo GK* : Abaldo *I* | Blezon] Belezon *DFIK* :
 Blazon *H, Gonz.* | cum suis] *cuis in suis corr. G₁* | suis] *om. DFIK* 54 Pictaui] Pu-
 tania *F* : Pictamia *G* : Pitauia *K* | uix erant] uixerant *DF* | seruientes] seruentes *G*
 55 centum quinquaginta] *lac. I* : iso (*sic*) *K* | quinquaginta] et *praep. C* | peditibus] -*ti-*
supra lin. scr. B : pedibus *G*
 58 quoddam] quondam *K* | Illud] Istud *DFIK* 59 Caracoua] Caraconia *DFK* : Ca-
 racouia *H, Gonz.* : Caracona *G* : Caracoaya *I* | aliud] alius *I* 59/60 Benauentum]
 Beneuentum *C* 60 et] *om. K* | Petrabona] Petram bona *F* 61 in exercitum] *om.*
DFIK 62 fuit in exercitu] fuerunt *C* | ducentis] *lac. K* 62/3 ducentis militibus comi-
 tatus] ducenti milites *C* 63 in uicino] inimicus *E* 64 procedentes] precedentes *I* |
 quedam] quondam *I* : quamdam *K* 65 montana] montanam *IK* | aliquis] *om. G* : *in*
marg. scr. G₁ | certis] *lac. K*
 66 uenientes] *om. C* 68 ascendentes] accedentes *DF* : asçendentes *I*, accedentes *K*
 | illum] illud *HI* | peruenerant] peruenerunt *EG* 70 impediendum] impediendi *DFIK*
 | ceperunt] *om. C* | Ferut] Ferrat *CDFHIK, Gonz.* : *lectio ualde dubia E* : *lac. G* : *expl.*
G₁ 71 ascendere] *om. C* 72 deffectum] defectum *CEH, Gonz.* : inopiam *DFIK* |
 ariditatem] cruditatem *DFIK*
 73 autem] *om. DFIK* | possent] possint *DFI* 74 artissimum] *lac. K* | et] *om.*
DFIK | inuium] munitum *C* : *om. DFIK* : nimium *E* : *lac. G* : *expl. G₁* 76 iam] *ante*
sua tentoria transp. C
 77 ibi] *om. IK* | ob] propter *G* | possemus] possumus *DF* | procedere] transire
DFIK 78 transitus] transitum *I* | consuluerunt] statuerunt *praep. et exp. G* 80 no-
 luimus] nolumus *G* 81 quam] quod *K*
 83 quidam] *per comp. D* : quidem *EK, Mans., Gonz.* : quidam *in quidem mut. I* | pro-
 positum firmassemus] firmauissemus propositum *DFIK* | indicium] indicium *aut iudicium*
dubitanter D : iudicium *FGIK* 84 Deus] dominus *G* | nobis] *om. DFIK* | ex] *om.*
DFIK | insperato] inspirato *F* | in eodem loco] *om. C* 86 uicino] nemo *G* : nemo
exp. et uicino supra lin. scr. G₁ | hunc transitum] tamen *DFIK*
 91 castrametati] castramentati *DF* | et] *om. DF* 92 inuia] nimia *E* | nichil] nihil
DEFGHIK, Gonz.
 95 preludia] proludia *BG* | cum] *om. DFIK* 96 autem] uero *DFIK* | ipsi] illi
DFIK 96/7 attendentes — reuersi sunt] *om. Gonz.*
 98 die] *om. DFIK* | dominica] -ca *supra lin. D* : domini *F* 99 considerare] considerari
I 100 haberent] haberet *IK* | prudentum] prudentium *DEFI* 101 usque ad] *om. DFIK*
 | sequentem] presentem *G* | autem] aut *I* 102 agminis] agmini *DF* 102/3 non

- possent... molestare] possent... minime molestare *C* 103 diuina operante] *lac. G* : diuina in
textu expl. et operante in marg. scr. G₁ | operante] cooperante *C* : fauente *DFK* : sancte *I*
- 104 processimus] *om. G* : in *marg. scr. G₁* 105 quedam] in eodem *F* | obtinuerunt] obtinerent *G* : obtinerent *exp. et obtinuerunt in marg. scr. G₁* 106 ualde] ualdeque
G | ad ascendendum] ascensu *IK* 108 expedimento] adiumento *DFIK* : impedimento *E*
| in quo omnia] per quem omnia *praep. G* 109 direxit] duxit *G* 110 eorum acies]
transp. H | uirtute] et *praep. BCEG* : in *praep. H, Mans., Gonz.* 111 prostrauerunt]
prosternauerunt *DIK*, praesternauerunt *F* | peruenissent] peruenissem *F* 111/2 infinite
siquidem] *transp. DIK*, siquidem infinite *F* 112 erat, ibidem] erat ibidem, *dist. E* 113
quos] quod *IK* | uix] *om. I* | immo] *om. DFIK* : noster *G* : noster *exp. et immo supra*
lin. scr. G₁ | iam non] *om. DFIK*
- 115 importabile] incomportabile *DFIK* (incorportabile *D*, ynconportabile *I*, inportabile *K*
cum lac. inter in et portabile) | impetu] impetum *DF* 116 beate] b. *H, Mans.* 117 in
signis] insigniis *I* | superposita] supossita *I*, supposita *K* | fide] fidei *BG* 118 ymagi-
nis] imaginis *EFHK, Mans., Gonz.* : imaginem in imaginis *mut. G* : imagenes (*sic*) *I* 119
furentes] furientes *DFIK* | aciem] eorum *praem. et exp. B* : eorum *praem. EG* |
diuisimus] *lac. G* : *expl. G₁* : dimissimus *Mans.* 120/1 infinitam multitudinem] infinite
multitudinis *DFIK* 121 sue] sic *DF* | gladio] *lac. K* 122 sustinebant] substinebat *I*
124 insequendo] in sequendo *DF* | interfecimus] interficimus *K* | quam] qua *IK*
- 125 a solo] Alfonso *DF* 126 Dominum] Filium *praep. C*
128 didicimus] dicimus *K* 129 cepimus] duximus *C* 130 Occubuerunt] Occubuer-
ant *H* | in bello] *om. DFIK* 131 quos] quam *DFIK* 132 et] *om. IK* | quia] quid
DF 133 nostro] *om. DFIK* | exercitu] exercito *G* 134 quot] quod *K* 135 pe-
ruenerunt] peruenerint *G*
- 136 noster] nostris *I* 137 per] *om. DFIK* | moram] moueri *E* 138 composu-
erunt] combuserunt *CDFIK* (cumbuberunt *I*) : composuerant *E* | alia] aliqua *H* 138/9
remanserant] remanserunt *IK* 139 Dei] dicti *H, Gonz.* 140 in locis] ciborum atque ar-
morum *praep. et exp. G* | incultis] in cultis *E* 141 et aliorum] *om. C* 141/2 iumen-
torum] inuentorum *DF* 142 copiam, quod] copiamque *DFI* : copia *K*
- 144 Tercio] Tertia *DFIK* | procedentes] praecedentes *G* | scilicet] *lac. G* : scilicet *expl.*
G₁ : *om. K* | Bilche] Bilches *DFIK* (Biliches *K*) 145/6 altera — Biacia] *om. I* 146 Biacia]
Biaciam *B* : Baetia *DFK* : *lac. G* : Bracia? *expl. G₁* | altera] et *praep. K* 146/7 et —
Biaciam] *om. DF* 147 alteram¹] altera *BEG* | scilicet¹] *om. K* | Biaciam] Braciam *G* :
Baetiam *IK* | destructam] destructa *B* : dstrictam *F* | ad] in *H* | scilicet²] *om. K*
148 quia] *om. G* | in] et *H, Mans., Gonz.* 149 illa] *om. K, Gonz.* | numquam] minima
G 150 saluare] saluari *H, Mans.* | sua corpora] *transp. IK* 151 breui] gratia *G* :
gratia *exp. et breui supra lin. scr. G₁* | gratia faciente] *transp. C* | faciente] fauente *DFIK*,
Gonz. | quia] quum *E* 152 gentium] *om. DFIK* | possent] posset *G* 153 ibi] ante
bene *transp. C* | interfecimus] interficimus *K* | quorum²] *om. DFHIK, Gonz.* : in *texto*
sed non in ap. crit. om. Mans. 154 marchia] mar^{***} *K*
- 156 Hec] Hoc *I* | decreuimus] decernimus *IK* 157 humiliter] humilitate(-r?) *I*
- 158 summum] summi *DFGHIK, Mans., Gonz.* | ei] et *I*
- 160/5 Oratio — et cetera] *om. H* 160 Oratio] pro uictores contra infideles *add. G* |
autem] *om. DFIK* 161 referimus] exsoluimus *C* | antiqua] antiquo *I* 163 exoramus]
exorantes *B, Mans.* | prosequaris] persequaris *G* 164 nostrum] Ihesum Christum Filium
tuum, qui tecum uiuit *add. C* : Ihesum Christum *add. GK* : Ihesum Christum filium tum (*sic*)
qui tecum uibit et regnat *add. I* 164/5 et cetera] *om. K*

CARTA A SU SANTIDAD EL PAPA

²Alfonso, rey de Castilla y Toledo, saluda besándole las manos y los pies al santísimo padre y soberano Inocencio, sumo pontífice por la gracia de Dios.

⁴Creemos que Vuestra Santidad no se olvidó de que por medio de nuestros embajadores os notificamos devota y humildemente el propósito de combatir la perfidia del pueblo sarraceno, anhelando en toda vuestra ayuda de, por así decirlo, padre y soberano, lo que reconocemos haber alcanzado bondadosa y afectuosamente a la vez como de un padre afectuoso.

⁸En consecuencia, no demoramos enviar a las regiones de Francia con nuestra carta los embajadores nuestros que consideramos idóneos para conseguir esto, añadiendo también que satisfaceríamos generosamente los inevitables gastos de comida a todos los caballeros que viniesen a la guerra y a todos los que sirviesen en la medida que convenía, a fin de que pudiesen sustentarse de manera conveniente. ¹¹De lo que resultó que, después de oír la condonación de los pecados que concedisteis a quienes viniesen, vino una gran multitud de caballeros procedentes de las regiones transpirenaicas, incluso los arzobispos de Narbona y de Burdeos y el obispo de Nimes. ¹⁴Hubo quienes alcanzaron hasta los dos mil caballeros con sus escuderos y hasta los diez mil servidores con caballos y hasta los cincuenta mil servidores sin caballos, a todos los cuales nos fue preciso proveer de vituallas.

¹⁷Vinieron también nuestros ilustres amigos y parientes el rey de Aragón y el rey de Navarra con sus fuerzas para auxilio y ayuda de la fe católica.

¹⁹Demorándose éstos con nosotros durante algún tiempo en Toledo, pues esperábamos a nuestros hombres que habían de venir a la guerra, no dejamos de proporcionarles todo lo necesario según prometimos por medio de nuestros embajadores, a pesar de que a causa de su gran número los gastos eran casi insoportables y gravosos para nosotros y para nuestro reino. ²²En efecto, nos fue preciso proveerles no sólo con lo que les habíamos prometido, sino también especialmente con dinero y con caballos de batalla, de los que tanto los caballeros como los servidores carecían casi todos en la misma medida. ²⁴Pero Dios, que multiplica las ganancias de los frutos de la justicia, nos ayudó abundantemente conforme a la generosidad de su gracia y nos permitió poder completarlo todo de un modo perfecto a la vez que con abundancia.

²⁷Así pues, una vez reunida nuestra muchedumbre y la de los suyos, comenzamos a andar el camino de Dios; y marchando en dirección a una torre bastante fortificada que se llama Magalon, los ultrapirenaicos llegaron un día antes que nosotros, y la tomaron inmediatamente asaltándola con la ayuda de Dios. ³⁰Y aunque nosotros les proveíamos con extrema generosidad en todo lo necesario, sin embargo ellos, al observar el laboreo del terreno, que estaba sin cultivar y algo caliente, quisieron retirarse del plan comenzado y regresar a sus propiedades.

³³Finalmente, en vista de nuestra gran insistencia y la del rey de Aragón, avanzaron hasta Calatrava, que no distaba del citado castillo más que dos leguas; y nosotros por nuestra parte, el rey de Aragón por su parte y ellos por la suya comenzamos a atacarla en nombre de Dios. ³⁵Los sarracenos que estaban dentro, observando que no podían resistir al ejército de Dios, determinaron entregarnos la ciudad en tales condiciones que sus gentes se alejasen sanas y salvas, pero sin sus pertenencias.

³⁸Y como de ninguna manera quisiéramos nosotros aceptar esto, el rey de Aragón y los transpirenaicos celebraron un consejo sobre este asunto y vieron que la ciudad estaba abastecida con murallas y baluartes, fosos profundos y torres altas, y que no podía tomarse a no ser que se socavasen sus murallas y se derrumbasen de este modo, lo que resultaba un grave daño para los hermanos de Salvatierra, a los que había pertenecido, ni podía mantenerse en el caso de que nos sobreviniese una situación extrema. ⁴²Por tal motivo insistieron muy firmemente ante nosotros para que la ciudad se nos entregase

indemne e intacta junto con sus armas y la gran abundancia de víveres que allí había, de los que el ejército estaba bastante necesitado, y para que a los sarracenos se les permitiese retirarse sin nada y desarmados. ⁴⁴Nosotros, observando su firme voluntad en este asunto, asentimos a sus deseos de tal manera que la mitad de todo aquello que había dentro pasaba a la parte del rey de Aragón y la otra mitad a la parte de los ultrapirenaicos, y no quisimos retener nada para nosotros ni para los nuestros.

⁴⁸Pero ellos, manteniendo en su interior el propósito de regresar a su patria, a pesar de que Dios Nuestro Señor nos manifestaba su gracia y recompensa y de que nosotros queríamos proporcionarles con total suficiencia lo necesario para todos ellos, forzados por la añoranza de su patria, tras abandonar el signo de la cruz regresaron todos a la vez a sus propiedades junto con el arzobispo de Burdeos y el obispo de Nimes, a pesar de nuestra certidumbre respecto a la guerra contra los sarracenos, a excepción de muy pocos que permanecieron con el arzobispo de Narbona y Tibaldo de Blezon, que era súbdito nuestro, junto con los suyos y con algunos otros caballeros que eran de Poitiers; y todos los que permanecieron apenas eran ciento cincuenta entre caballeros y servidores, pero de los peones no quedó ninguno de ellos.

⁵⁶Al demorarse el rey de Aragón en Calatrava esperando a algunos caballeros suyos y al rey de Navarra, que aún no había llegado a nuestro lado, nosotros avanzamos con los nuestros y llegamos a un castillo de los sarracenos llamado Alarcos. ⁵⁸Tomamos dicho castillo, a pesar de que estaba bien fortificado, y otros tres castillos, de los que uno se llama Caracova, otro Benavento y otro Petranova. Avanzando desde allí llegamos a Salvatierra. ⁶⁰Y allí llegaron hasta nosotros el rey de Aragón, que de sus hombres no incorporó al ejército más que sólo unos soldados animosos, y el rey de Navarra, que igualmente apenas estuvo acompañado en el ejército más que por doscientos soldados de los suyos. ⁶³Y puesto que el rey de los sarracenos estaba cerca de nosotros, no quisimos atacar Salvatierra, sino que avanzando contra la multitud de los sarracenos llegamos a unos parajes montañosos en los que no había paso alguno excepto en lugares concretos.

⁶⁶Y como nosotros estuviésemos por nuestra parte al pie de aquella montaña, los sarracenos vinieron por otra parte y alcanzaron su cima, queriendo impedirnos el paso. ⁶⁷Pero nuestros soldados subieron enérgicamente, ya que hasta el momento pocos sarracenos habían llegado a aquel lugar, los expulsaron impetuosamente con la ayuda de Dios y tomaron una fortaleza fortificada llamada Ferrat, que el rey de los sarracenos había construido para impedir el paso. ⁷⁰Después de ocupada, el ejército del Señor pudo subir con seguridad a la cima de la montaña, en donde padeció mucho por la falta de agua y la aridez del lugar.

⁷³Viendo los sarracenos que no podían ocupar aquel paso, ocuparon otro que estaba en la bajada de la montaña, estrechísimo e inaccesible. ⁷⁴Ciertamente era tal, que mil hombres podían rechazar a todos los hombres que están bajo el cielo, y al lado de aquel paso por la otra parte estaba todo el ejército de los sarracenos y sus tiendas ya levantadas.

⁷⁷Al no poder nosotros permanecer allí por la falta de agua ni avanzar por la dificultad del paso, algunos de entre los nuestros consideraron que bajásemos de nuevo al pie de la montaña y que en dos o tres jornadas buscásemos otro paso. ⁷⁹Pero nosotros, observando el peligro para la fe y la deshonra para nuestra persona, no quisimos ceder a este consejo y elegimos morir por la fe en la dificultad del paso antes que retroceder de cualquier modo en un asunto de fe buscando un paso más fácil.

⁸³Y como ya algunos hubiésemos aprobado el plan, gracias a la indicación de un campesino que inesperadamente Dios nos envió, nuestros magnates, que estaban a punto de tener los primeros choques en el combate, encontraron en el mismo lugar otro paso bastante fácil y pusieron las tiendas en un lugar cercano al ejército de los sarracenos a pesar de ser árido y seco, ignorando éstos dicho paso. ⁸⁷El ejército de los sarracenos, después de haber observado esto, avanzó para impedir tal emplazamiento; pero los nuestros, aunque eran pocos, se defendieron enérgicamente.

⁸⁹El rey de Aragón, el rey de Navarra y nosotros esperamos armados con nuestros soldados en el lugar del primer emplazamiento, que estaba en la cima de la montaña, hasta que todo el ejército del Señor llegó con seguridad al lugar en donde los que nos precedían de los nuestros acamparon; y de este modo con la venia del Señor resultó que no perdimos nada de lo nuestro, a pesar de que el camino era inaccesible, árido, pedregoso y tupido de árboles.

⁹³Esto sucedió el sábado 16 de julio. Observando los sarracenos al atardecer que habíamos fijado con seguridad todas nuestras tiendas, tras disponer sus tropas vinieron ante las posiciones del campamento y allí practicaron con los nuestros algunos ensayos de guerra a modo de un torneo; y observando ellos que aquel día no queríamos guerrear, regresaron a su campamento.

⁹⁸Al día siguiente, domingo, muy de mañana el sarraceno vino con una innumerable multitud, dispuestas sus tropas. ⁹⁹Deseando nosotros tomar en consideración la muchedumbre de su pueblo, su disposición, actitud y de qué modo se conducían en todo, después de celebrarse un consejo de hombres prudentes y versados en estas cuestiones, esperamos al día siguiente, lunes. ¹⁰¹Pero al mostrarse ellos tal como se ha dicho, pusimos caballeros nuestros junto con peones para que no pudiesen molestar en nada los extremos de nuestro ejército, lo que efectivamente así sucedió con la intervención de la gracia divina.

¹⁰⁴Al día siguiente, lunes, todos avanzamos armados en nombre de Dios, dispuestas las tropas en orden de batalla, con la intención de luchar contra ellos en defensa de la fe católica. ¹⁰⁵Ellos ganaron algunos promontorios muy elevados y difíciles de subir por culpa de los bosques que había entre ellos y nosotros y por los profundísimos lechos de los torrentes, todo lo cual a nosotros nos era de gran estorbo, pero a ellos de la máxima ayuda. ¹⁰⁸Sin embargo, aquél de quien todo procede, en quien todo reside, por quien todo resulta maravillosamente, dispuso las tropas de su ejército contra sus enemigos, y nuestros batallones de vanguardia y los intermedios abatieron con el valor de la cruz del Señor numerosas tropas suyas que se encontraban en los promontorios menores. ¹¹¹Después de haber llegado a la última línea de su ejército, de una muchedumbre infinita sin duda, en la que estaba el rey de Cartago, allí mismo encontraron difícilísimos combates de caballeros, peones y arqueros, a los que en el momento del máximo peligro apenas podían hacer frente o incluso ya no podían.

¹¹⁵Nosotros, al observar aquella guerra completamente insoportable para ellos, avanzamos con el ímpetu de los caballos, precediendo el signo de la cruz del Señor y nuestro estandarte, en el que la imagen de la Santa Virgen y de su hijo estaba superpuesta a nuestras enseñas. ¹¹⁷Y como ya nosotros eligiéramos firmemente morir por la fe de Cristo, al observar la afrenta a la cruz de Cristo y a la imagen de su madre, contra las que se empeñaban en lanzarse con piedras y flechas, enfurecidos con las armas abrimos brecha en su ejército, de una muchedumbre infinita; y aunque ellos eran constantes en la guerra y resistentes por encima de su señor, el Señor degolló a su infinita multitud con la espada de su cruz. ¹²¹Y de este modo el rey de los sarracenos se dio a la fuga junto con unos pocos. ¹²²Entre tanto los suyos sostenían nuestros ímpetus, pero después de una grandísima carnicería los restantes se dieron a la fuga en seguida. ¹²³Persiguiéndolos nosotros hasta la noche, a pesar de todo matamos más en la persecución que en la guerra.

¹²⁵Y de este modo la guerra del Señor se llevó a cabo felizmente sólo por el Señor y por la sola intervención del Señor. Honor y gloria a Dios, que por medio de Jesucristo Nuestro Señor concedió la victoria a su cruz.

¹²⁸Los caballeros sarracenos, como después supimos por el sincero relato hecho por algunos miembros de la familia del rey de los sarracenos a los que cogimos cautivos, fueron 185.000; y el contingente de los peones era innumerable. ¹³⁰De su parte, sucumbieron en la guerra cien mil hombres armados y más, de acuerdo con la apreciación de los sarracenos que después capturamos.

¹³¹Del ejército del Señor, lo que no se debe decir sin una ingente acción de gracias y que es increíble salvo que sea un milagro, apenas sucumbieron veinticinco o treinta cristianos de todo nuestro ejército. ¹³³¡Oh cuánta alegría!, ¡oh cuántas acciones de gracias!, a no ser que haya que lamentarse porque tan pocos mártires de entre un ejército tan grande llegasen por el martirio a Cristo.

¹³⁶A fin de que se crea que la multitud de los enemigos era grande, puesto que después de la guerra nuestro ejército se demoró dos días en el campamento de aquéllos, para todos los fuegos que eran necesarios en la cocción de los alimentos, del pan y demás no reunieron otras maderas excepto las de sus flechas y lanzas que habían quedado, y apenas pudieron quemar la mitad. ¹³⁹Y como por culpa de la larga permanencia en lugares desiertos e incultivados el ejército de Dios careciese de víveres y demás, allí mismo encontraron una abundancia tan grande tanto de alimentos como de armas y también de caballos de batalla y otros animales de carga, que, cogiendo cada uno según su voluntad de todas estas cosas, dejaron allí en gran abundancia más que cogieron.

¹⁴⁴Avanzando llegamos el tercer día a algunos castillos suyos, a saber, Bilche, Baños y Tolosa, que tomamos de inmediato. ¹⁴⁵Finalmente llegamos a dos ciudades, de las que una se llamaba Biacia y otra Úbeda, que eran las mayores a este lado del mar excepto Córdoba y Sevilla. ¹⁴⁷Una de ellas, Biacia, la encontramos destruida; pero a la otra, Úbeda, puesto que era muy resistente por la situación del lugar en un paraje estratégico, había huido una innumerable multitud de hombres procedentes de todas las villas cercanas. ¹⁴⁹En efecto, al saberse que aquella ciudad nunca había sido tomada al asalto o subyugada por el emperador ni por ninguno de los reyes de España, en ella creían poder salvar sus vidas. ¹⁵¹Pero por la acción de la gracia divina la tomamos en poco tiempo y la destruimos hasta los cimientos, ya que en nuestra opinión no podíamos tener una muchedumbre tan grande de personas que pudiesen ser suficientes para poblarlas; y allí desaparecieron 60.000 sarracenos o más, de los que a unos los matamos y a otros los condujimos cautivos al servicio de los cristianos y de los monasterios que han de restaurarse en la frontera.

¹⁵⁶Así pues, santísimo padre, decidimos escribiros estas líneas mostrándoos los beneficios que podemos de acuerdo con la extraordinaria ayuda a toda la cristiandad y suplicándoos humildemente que vos, a quien Dios eligió para el sumo grado del sacerdocio, le ofrezcáis los frutos de los labios junto con un sacrificio de alabanza por la salvación del pueblo.

¹⁶⁰*Oración*: Dios omnipotente y misericordioso, que te opones a los soberbios y concedes tu gracia a los humildes, te dirigimos elogios dignos de tus alabanzas y piadosas acciones de gracias, puesto que renovando los antiguos milagros has concedido al pueblo cristiano una gloriosa victoria sobre los pérfidos gentiles: te suplicamos humildemente que lo que con tus prodigios has comenzado lo prosigas con tu misericordia, para alabanza y gloria de tu santo nombre, que es invocado fielmente en nosotros, tus siervos. ¹⁶⁵Por Nuestro Señor, etc.

FUENTES DE LA CARTA DE ALFONSO VIII

Como se ha podido observar, el contenido de la carta de Alfonso VIII al papa Inocencio III es profundamente religioso. Pero también lo es su aspecto formal, hasta el punto de que su redactor casi no bebe más que en fuentes cristianas.

La única expresión que puede tener ascendencia clásica es *63 in uicino erat nobis*. Se encuentra sobre todo en obras científicas: vid. Colum. 1.8.7 *et hoc si ita in uicino est*; Cels. 5.28.12.D *Si uero os in uicino est*; Plin. nat. 2.68 *quamdiu in uicino sint terrae*; etc. También aparece un ejemplo en Velejo Patérculo (Vell. 2.70.2 *cum in uicino esset agmen cursu ad eum tendentium*) y dos en los diálogos de Séneca (Sen. 9.9.1 *praesertim cum in uicino remedium sit* y Sen. 10.15.4 *quoniam quidem*

in uicino uersatur inuidia). De todas formas, seguramente el redactor de esta carta tomó el giro del latín cristiano, no de los clásicos latinos.

Por extraño que parezca, el participio absoluto de 94, 99 y 104/5 *dispositis aciebus (suis)* no tiene ascendencia clásica. Por el contrario, pertenece ya a la plena Edad Media. Y tampoco es frecuente, pues la *Patrología Latina* de A. Migne sólo registra dieciocho ejemplos (incluidos los tres de esta carta), de los que seis se encuentran en la *Historia Anglorum* de Enrique Huntingdonensis⁵⁰.

Por su parte, la expresión absoluta 91 *dante Domino* sólo se encuentra a partir del latín cristiano. El primer ejemplo pertenece a san Jerónimo, *Liber de nominibus Hebraicis: Nathania, dante Domino*⁵¹. Beda y Alcuino también la usan⁵². Más tarde este participio absoluto se empleó con muchísima frecuencia.

Algo similar sucede con la expresión absoluta 103 *diuina operante gratia*: independientemente del orden de palabras y con o sin adjetivo, sólo se usa a partir del cristianismo. El primer ejemplo es de Rufino de Aquilea: *quae operante gratia, facit hominem liberum, qui servus fuerat per peccatum*⁵³. Siguen varios de Agustín de Hipona⁵⁴. Esta expresión fue relativamente frecuente durante toda la Edad Media.

En todos los demás casos, que son bastantes, la única fuente literaria de la carta de Alfonso VIII a Inocencio III es la Biblia. Se trata de una característica constante de la Edad Media, por lo que insistir en este hecho no parece pertinente. Basta citar los textos de la carta con sus correspondientes fuentes bíblicas. Son los siguientes:

11/2 remissione peccatorum. Vulg. *Marc.* 1.4 in remissionem peccatorum; *Luc.* 1.77 in remissionem peccatorum suorum; *Luc.* 3.3, 24.47; *act.* 2.38, 5.31, 10.43; etc.

19 facientibus moram, 56 moram faceret, 77 facere moram, 137 fecerit moram y 139/140 propter longam moram factam. Vulg. *exod.* 12.39 et nullam facere sinentibus moram; *exod.* 32.1 moram faceret; *IV reg.* 4.24 ne mihi moram facias in eundo; *I Esdr.* 7.21; *Tob.* 10.1; *Matth.* 24.48; etc.

24/5 multiplicat incrementa frugum iusticie. Vulg. *II Cor.* 9.10 augebit incrementa frugum iusticie uestrae.

27 uiam Domini cepimus proficisci. Vulg. *num.* 10.33 Profecti sunt ergo de monte Domini uiam trium dierum; *iud.* 19.7 coepit uelle proficisci; *Rom.* 15.24 Cum in Hispaniam proficisci coepero.

38 nulla ratione uellemus acceptare. Vulg. *Tob.* 10.10 nulla ratione uellet audire.

39 uillam esse munitam muris et antemuralibus. Vulg. *Is.* 26.1 Ponetur in ea murus et antemurale.

41/2 si neccessitas incumberet. Vulg. *I Cor.* 9.16 neccessitas enim mihi incumbit.

75 qui sub celo sunt. Vulg. *gen.* 1.9 quae sub caelo sunt; *deut.* 1.19 Quae sub caelo sunt; *Iob* 28.24 y 41.2; *Bar.* 5.3; *Dan.* 9.12; etc.

92 licet uia esset inuia et inaquosa. Vulg. *psalm.* 62(63) In terra deserta et inuia et inaquosa.

⁵⁰ Este historiador de mediados del s. XII fue archidiacono de Huntingdon.

⁵¹ *PL*, vol. 23, col. 826.

⁵² Beda la emplea en su obra *In Sancti Ioannis euangelium expositio*, vid. *PL*, vol. 92, col. 722: *Videte quemadmodum Petrus dante Domino, recreante Spiritu sancto intellexit*. Y Alcuino la emplea en su obra *Commentaria in Sancti Ioannis euangelium*, que toma el texto de la citada obra de Beda al pie de la letra, según puede observarse en *PL*, vol. 100, col. 839.

⁵³ *PL*, vol. 21, col. 826.

⁵⁴ Voy a citar tres ejemplos suyos. El primero se encuentra en *De symbolo ad catechumenos sermo I*, 12, vid. *PL*, vol. 40, col. 652: *qui in isto positus corpore usque in tertium caelum gratia operante ualuit ascendere?* El segundo, en *De peccatorum meritis et remissione*, 19, vid. *PL*, vol. 44, col. 170: *nisi operante gratia sanetur, iustitia pace nemo perfruitur*. Y el tercero, en *De spiritu et littera*, 19, vid. *PL*, vol. 44, col. 220: *operante gratia Dei*.

98 *cum infinita multitudine*, **111/2** *infinite siquidem multitudinis*, **119** *infinite multitudinis*, **120/1** *infinitam multitudinem* y **148** *multitudo hominum infinita*: Vulg. num. 20.20 cum infinita multitudine; deut. 26.5 in gentem magnam ac robustam et infinitae multitudinis; iud. 11.20 infinita multitudine congregata; *II par.* 14.15 y 24.24.

102 *extremos agminis nostri*: Vulg. deut. 25.18 et extremos agminis tui.

108/9 *a quo omnia, in quo omnia, per quem omnia fecit mirabiliter*: Vulg. *Ioh.* 1.3 omnia per ipsum facta sunt; *Col.* 1.16 in ipso condita sunt uniuersa in caelis et in terra... omnia per ipsum et in ipso creata sunt.

121/2 *in fugam conuersus fuit*, **123** *in fugam conuersi sunt*: Vulg. *eccles.* 33.32 si laesis eum iniuste, in fugam convertetur; *I Macc.* 4.20 in fugam conuersi sunt sui; *I Macc.* 10.72 in fugam conuersi sunt patres tui; *I Macc.* 16.8; *II Macc.* 4.42.

126 *Deo autem honor et gloria*: Vulg. *Rom.* 16.27 cui honor et gloria; *I Tim.* 1.17 soli Deo honor et gloria.

129/130 *peditum uero non erat numerus*: Vulg. *I par.* 22.16 et aere et ferro, cuius non erat numerus; *II par.* 12.3 nec erat numerus uulgi; *Iudith* 2.8 gregesque ouium, quorum non erat numerus; *Iudith* 15.8; *Iob* 9.10; *psalm.* 39(40).13, 103(104).25, 104(105).34, 146(147).5, etc.

132 *sine grandi gratiarum actione*, **134** *gratiarum actiones* y **161** *deuotas gratiarum... actiones*: Vulg. *I Tim.* 2.1 obsecro... fieri... gratiarum actiones. A excepción de *I Tim.* 2.1, *actio* siempre es singular en la Vulgata y siempre lleva el genitivo plural *gratiarum*.

153/4 *quosdam captiuos duximus (ad)*: Vulg. *III reg.* 8.48 ad quam captiui ducti fuerint; *II par.* 6.37 ad quam captiui ducti fuerant; *gen.* 34.29 paruulos quoque eorum et uxores duxerunt captiuas; num. 14.3 ne... uxores ac liberi nostri ducantur captiui; deut. 1.39 y 21.10; *I reg.* 30.2 y 30.3; etc.

158 *ad summum sacerdotii gradum*: Vulg. *I Macc.* 14.38 statuit illi summum sacerdotium; *I Macc.* 14.47 ut summo sacerdotio fungeretur; *II Macc.* 4.7, 4.24, etc. En la Vulgata *gradus* + genitivo no se usa con el valor que tiene en la carta de Alfonso VIII. Pero he encontrado un ejemplo similar en el *Liber pontificalis Eischtettensis* del obispo Gundecharus Eischtettensis, vid. *PL*, vol. 146, col. 991/2: *In die autem Sancti Ioannis apostoli plus ceteris Deo dilecti, in loco qui dicitur Pfolede ad summum gradum prouectus est sacerdotis.*

158/9 *ei... immoletis uitulos labiorum*: Vulg. *Os.* 14.3 et reddemus uitulos labiorum nostrorum. Según la nueva edición de A. Colunga y L. Turrado, *Biblia sacra iuxta Vulgatam Clementinam*, Madrid 1982, p.877, textos similares al anterior son los siguientes: Vulg. *Hebr.* 13.15 ... offeramus hostiam laudis semper Deo, id est, fructum labiorum confidentium nomini eius; y *psalm.* 49(50).14 *Immola Deo sacrificium laudis.*

160 ... *Deus, qui superbis resistis, humilibus autem das gratiam*: Vulg. *Iac.* 4.6 *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam*; *I Petr.* 5.5 *quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.*

163/4 *ad laudem et gloriam nominis sui sancti*: Vulg. *Phil.* 1.11 *in gloriam et laudem Dei*; *I Petr.* 1.7 *inueniatur in laudem et gloriam et honorem.*

MAURILIO PÉREZ GONZÁLEZ
 Universidad de León
 Dpto. de Estudios Clásicos
 Facultad de Filosofía y Letras
 Campus de Vegazana
 24071 - León